

Boletín Eclesiástico

ÓRGANO OFICIAL DE LA ARQUIDIÓCESIS DE GUADALAJARA

FUNDADO EL 22 DE ENERO DE 1876 POR EL ARZOBISPO DON PEDRO LOZA Y PARDAVÉ

SUMARIO

SECCIÓN PONTIFICIA

Actividades de la Santa Sede del 15 de junio al 14 de julio del 2014.....3

SECCIÓN ARQUIDIOCESANA

Actividades de la Arquidiócesis de Guadalajara del 15 de junio al 14 de julio del 2014.....9

DOCUMENTOS ARQUIDIOCESANOS

CIRCULARES.....15

Nombramientos.....17

COLABORACIONES

La capital de Jalisco en manos de los Constitucionalistas (2ª parte)

Daniel R. Loweree Gutiérrez.....19

¡Dios no muere!

Anónimo.....36

El ministerio eclesial durante la segunda mitad del siglo XIX en Guadalajara:
el testimonio de una vida.

Francisco Javier Gómez Carrillo.....41

DIRECTORIO

Director: Pbro. Tomás de Híjar Ornelas
Censor: Pbro. José Gracián Ordaz
Secretaria: María Lorena Flores Díaz
Diseño de Portada: Lic. Gustavo de Híjar Sánchez
Consejera editorial: Mtra. María Palomar Vereá

Las viñetas y los remates se toman de los grabados del volumen 1º del *Compendium vitarum illustrium divorum imaginibus et egiis in singulos anni menses diesque ss. Natales distributis*, Andreas Bruer, S.I., Amberes, 1660, impresor Michiel Cnobbaert (Dim. 6.5 por 10 cm).

BOLETÍN ECLESIAÍSTICO. ÓRGANO OFICIAL DE LA ARQUIDIÓCESIS DE GUADALAJARA, Año VIII, No. 8 04 de agosto del 2014, es una publicación mensual publicada por la Arquidiócesis de Guadalajara, A.R., con domicilio en Alfredo R. Placencia 995, colonia Chapultepec Country, C.P.44620, Guadalajara, Jalisco, Tel. (33) 10365605, www.arquidiocesisgdl.org.mx, email: boletineclesiastico@yahoo.com.mx. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2012-071913232700-106, ISSN: 2007-3801, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Impreso por Innovación Gráfica, con domicilio en Hacienda Chimeca No. 9, colonia Francisco Villa, Tonalá, Jalisco; este número se terminó de imprimir el 04 de agosto del 2014 con un tiraje de 1000 ejemplares.

El contenido de los comunicados oficiales suscritos por la autoridad eclesiástica que se publican en este Boletín los asume la Arquidiócesis de Guadalajara. Las opiniones expresadas en las crónicas, colaboraciones y reseñas de libros, son responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente la postura de la Arquidiócesis.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Arquidiócesis de Guadalajara, A.R.

Suscripción anual 600 pesos, incluyendo los gastos de envío por correo local, pago directo en caja de la Arquidiócesis de Guadalajara, A.R. en el domicilio de su ubicación. Ventas al menudeo en las librerías del Arzobispado de Guadalajara, (Liceo 17 y Alfredo R. Placencia 995). en el Archivo Histórico de la Arquidiócesis (Reforma y Pedro Loza); también en la calle de Morelos 525. Precio unitario por ejemplar 55 pesos.

Actividades de la Santa Sede del 15 de junio al 14 de julio del 2014

Sección a cargo de Tomás de Híjar Ornelas,
cronista arquidiocesano

JUNIO

15. Al finalizar la oración mariana del Ángelus en la plaza vaticana de San Pedro, el Papa Francisco anunció que visitará la ciudad albanesa de Tirana para “testimoniar mi aliento y amor a un país que ha sufrido por largo tiempo, como consecuencia de las ideologías del pasado”.
16. Durante el encuentro entre el Santo Padre y su Gracia Justin Welby, arzobispo de Canterbury, en el Vaticano, constataron que si bien el objetivo de la unidad plena puede parecer lejano ha de ser siempre la meta del camino ecuménico; compartieron su preocupación por los males de la humanidad, en particular el tráfico de seres humanos. En audiencia con los integrantes de la Pontificia Comisión para la América Latina ‘Populorum Progressio’, el Papa les pidió atender de modo preferencial proyectos de educación y de formación profesional en esa región. Por la tarde Francisco visitó la Comunidad de Sant’Egidio en el barrio romano de Trastevere.
17. El Papa se reunió en el Aula Pablo VI con los representantes de la diócesis de Roma reunidos para participar en un Congreso Pastoral Diocesano bajo el tema “Un pueblo que genera a sus hijos. Comunidad y familia en las grandes etapas de la iniciación cristiana”.
18. “La Iglesia no es una asociación privada, ni una ONG, ni debe restringirse al clero o al Vaticano. La Iglesia es una realidad mucho más amplia, que se abre a toda la humanidad y que no nace de repente, de la nada. Está fundada por Jesús, pero es un pueblo con una larga historia a sus espaldas y una preparación que comienza mucho antes que el mismo Cristo”, reiteró el Papa, al inicio de una nueva serie de catequesis sobre la Iglesia

19. Se hizo publico el programa del viaje apostólico del Papa Francisco a Corea (13-18 agosto), que tendrá lugar en el marco de la VI Jornada de la Juventud Asiática.
20. “Además del hambre física el ser humano tiene hambre de vida, de amor y de eternidad, de aquel maná que Dios dio al Pueblo de Israel en el desierto y que simboliza la Eucaristía”, recordó el obispo de Roma, en el marco de la solemnidad del Corpus Christi, en la homilía de la misa que presidió en la plaza de la basílica de san Juan de Letrán, catedral de Roma.
21. El Papa Francisco, de visita pastoral en Cassano all’Jonio, Calabria, se entrevistó con los presos de la cárcel de Castrovillari. Almorzó con los pobres de la Caritas diocesana y visitó el asilo de la Casa Serena. En automóvil se desplazó a Sibari, deteniéndose en la parroquia de San José donde hace menos de tres meses la mafia local asesinó al sacerdote Lazzaro Longobardi. Presidió la misa en Marina de Sibari, donde denunció que cuando “la adoración a Dios la sustituye la adoración del dinero se abre el camino al pecado, al interés personal y al abuso”, e hizo hincapié en el hampa de la región: “La ‘ndrangheta es esto, adoración del mal y desprecio del bien común. Hay que luchar contra este mal y extirparlo”.
22. Desde la ventana de su estudio, durante el rezo del ángelus dominical en la Plaza de San Pedro, el Santo Padre recordó que Jesús “no vino a este mundo para dar algo, sino para darse a sí mismo, para dar su vida como alimento para los que tienen fe en Él”.
23. La Congregación para las Iglesias Orientales comenzó su LXXXVII Asamblea Plenaria de la Reunión de las Obras para la Ayuda a las Iglesias Orientales (ROACO), teniendo en su agenda temas tales como la situación de las Iglesias Greco-Católicas en Rumania y en Ucrania, la grave situación de Siria y la situación eclesial de Tierra Santa.
24. El religioso Miguel Ángel Ayuso Guixot MCCJ, Secretario del Pontificio Consejo para el Diálogo Interreligioso, comenzó una visita a Indonesia para encontrarse con diversos miembros de la Conferencia episcopal de ese país y con los integrantes de la Comisión para el

- Diálogo Interreligioso, así como con los representantes de las organizaciones islámicas indonesias más importantes.
25. La familia es una célula fundamental de la sociedad humana, sostuvo monseñor Silvano María Tomasi, observador permanente de la Santa Sede en la ONU de Ginebra, durante su intervención en la 26ª Sesión del Consejo de los derechos humanos, ahondando en el vínculo entre “la familia y la sociedad” que tienen “una función complementaria en la defensa y promoción del bien de cada persona y de la humanidad”.
 26. “El Papa abraza a todas las Iglesias de Oriente y está muy cerca de sus fieles, cuyas lágrimas, miedos y esperanzas son también nuestras”, dijo el Santo padre a los participantes en la asamblea de la ROACO.
 27. Una indisposición física impidió al Papa encontrarse con el personal y pacientes del Hospital romano Agostino Gemelli, haciéndose representar por el cardenal Angelo Scola, arzobispo de Milán. La Santa Sede y la República de Serbia suscribieron este día en Belgrado un acuerdo sobre la colaboración en la enseñanza superior que confirma los principios y define las disposiciones entre ambas partes en el ámbito de la enseñanza superior.
 28. En el marco de la solemnidad de los apóstoles Pedro y Pablo, santos patronos de la Iglesia de Roma, el Papa Francisco recibió a la delegación del Patriarcado Ecuménico de Constantinopla, esta vez encabezada por el metropolitano de Pérgamo, Ioannis (Zizioulas), co-presidente de la Comisión mixta internacional para el Diálogo Teológico entre la Iglesia Católica y la Iglesia Ortodoxa.
 29. En la basílica vaticana el Papa Francisco impuso el palio a veinticuatro nuevos arzobispos. A otros tres, les será impuesto en sus propias sedes. A todos pidió en su homilía evitar “refugios” en su vida pastoral, tales como tener el apoyo de los que tienen poder en este mundo, o dejarse engañar por el orgullo que busca gratificaciones y reconocimientos.
 30. Su Santidad recibió en audiencia en el Palacio Apostólico Vaticano a Felipe VI, rey de España, acompañado de su cónyuge. Hablaron acerca de la importancia de favorecer el diálogo y la colaboración

entre la Iglesia y el Estado para el bien de toda la sociedad española. Este día se suscribió un acuerdo entre la Autoridad de Información Financiera de la Santa Sede y del Estado de la Ciudad del Vaticano, con el *US Office of the Comptroller of the Currency*.

JULIO

1. El asesinato de personas inocentes es siempre un crimen execrable e inaceptable y representa un obstáculo gravísimo en el camino hacia esa paz, manifestó el director de la Oficina de Prensa de la Santa Sede, padre Federico Lombardi S.I, como reacción a la noticia del asesinato de tres jóvenes israelíes desaparecidos.
2. Encabezando al Consejo de Cardenales, reunido en la Casa de Santa Marta, el Papa y su Secretario de Estado Pietro Parolin, deliberaron acerca de cuestiones relativas a la gobernación de la Ciudad del Vaticano, la Secretaría de Estado y la nueva forma del Instituto para las Obras de Religión.
3. El cardenal Stanislaw Dziwisz, arzobispo metropolitano de Cracovia, presentó el logo y la oración oficial de la xxxi Jornada Mundial de la Juventud, que será acogida en esa sede: “Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia”.
5. De visita pastoral en la diócesis de Molise, el Papa recordó, en la homilía de la misa que presidió en la catedral de esa sede que “La sabiduría divina libera del mal y la opresión a los que se ponen al servicio del Señor. De hecho, el Señor no es neutral; con su sabiduría está al lado de las personas vulnerables, discriminadas y oprimidas que se abandonan confiadas a Él”. Después de la misa, sostuvo un encuentro con algunos enfermos; almorzó en la Casa de los Ángeles, comedor para indigentes que sostiene Caritas. En el santuario de la Dolorosa de Castelpetroso se encontró con jóvenes de las diócesis de Abruzzo y Molise. Luego pasó al reclusorio de Isernia, donde se encontró con los encarcelados, invitándolos a la reinserción. Concluyó su visita haciendo una convocatoria a un ‘Año Jubilar Celestino’ en

la Plaza de la Catedral de Isernia, que estará dedicado a san Pedro del Morrone.

6. Desde la ventana de su estudio, antes del rezo del Ángelus en la Plaza de San Pedro, el Papa, aludió a la necesidad de infundir esperanza a “los muchos hermanos y hermanas oprimidos por una vida precaria, por situaciones existenciales difíciles y, a veces privadas de auténticos puntos de referencia”.
7. Durante la celebración de la misa en la capilla de Santa Marta, en la que participaron seis personas víctimas de abusos por parte de miembros del clero, el Papa imploró, aludiendo a las lágrimas de san Pedro en el evangelio, “la gracia de que la Iglesia lllore y repare por sus hijos e hijas que han traicionado su misión, que han abusado de personas inocentes”, revelando su “angustia y el dolor por el hecho de que algunos sacerdotes y obispos hayan violado la inocencia de menores y su propia vocación sacerdotal al abusar sexualmente de ellos”, situación que describió “como un culto sacrílego porque esos chicos y esas chicas le fueron confiados al carisma sacerdotal para llevarlos a Dios, y ellos los sacrificaron al ídolo de su concupiscencia”.
8. La Prefectura para los Asuntos Económicos de la Santa Sede en su balance definitivo consolidado de la Santa Sede y el de la Gobernación del Estado de la Ciudad del Vaticano para el año 2013 cerró con un déficit de 24,470,549 euros. Sólo en empleados, se gastaron 125 millones de euros; en impuestos a los inmuebles, más de 15 millones. Los gastos de la Curia Romana ascendieron a 22,435,359
9. El Papa Francisco promulgó este día la Carta Apostólica en forma de Motu Proprio sobre la Transferencia de la Sección Ordinaria de la Administración del Patrimonio de la Sede Apostólica a la Secretaría de Economía.
10. El Santo Padre autorizó los decretos de virtudes heroicas de los siervos de Dios Antônio Ferreira Viçoso (1787-1875), Saturnino López Novoa, (1830-1905), Augusto Arribat (1879-1963), Sophie Leeves, (1823-1906), Elena da Persico (1869-1948), María Carlotta Fontana (1870-1935) y Marcello Candia (1916-1983).
11. El Pontificio Consejo para la Pastoral de los Emigrantes e Itinerantes publicó su Mensaje con ocasión de la Jornada Mundial del Turis-

mo 2014 bajo el título ‘Turismo y desarrollo comunitario’, el cual subraya la vinculación del desarrollo comunitario con el concepto de desarrollo integral, propio de la doctrina social de la Iglesia y se recuerda que los seres humanos somos custodios y no propietarios de la creación.

12. El Santo Padre almorzó con los participantes en el Seminario Internacional dedicado a la propuesta del Papa Francisco en la Exhortación apostólica *Evangelii gaudium* para “Una economía siempre más inclusiva”, en la Casina Pío IV del Vaticano. Ante ellos expresó su preocupación ante la perspectiva de un sistema económico que orilla al ser humano a “perder la humanidad y convertirse en una herramienta del sistema: sistema social, económico, un sistema gobernado por el desequilibrio. Cuando el hombre pierde su humanidad ¿qué nos espera? Pasa lo que yo llamo en lenguaje común una política, una sociología, una actitud del ‘descarte’”.
13. Desde la ventana de su estudio, antes del rezo del ángelus dominical en la Plaza de San Pedro, el Santo Padre recordó que “somos el terreno donde el Señor arroja incansablemente la semilla de su Palabra y de su amor. ¿Cómo la acogemos? [...] ¿Cómo es nuestro corazón? ¿A qué terreno se parece: a un camino, a un pedregal, a unas zarzas?”.
14. A través de un vídeo mensaje, el Papa se dirigió a los pacientes del Hospital romano Agostino Gemelli, disculpándose por su involuntaria inasistencia a la cita que tenía con ellos el pasado 27 de junio.



Actividades de la Arquidiócesis de Guadalajara del 15 de junio al 14 de julio del 2014

Sección a cargo del Pbro. Tomás de Híjar Ornelas,
cronista arquidiocesano

JUNIO

15. Habiendo concluido la víspera de este día el Encuentro Nacional de Pastoral Social 2014, que tuvo lugar en la sede de la Conferencia del Episcopado Mexicano, en Lago de Guadalupe, monseñor José Leopoldo González González, obispo auxiliar de Guadalajara y presidente de CEPS-Cáritas, informó en rueda de prensa, que tomaron parte de ella 125 representantes de las 18 provincias eclesíásticas del país, ventilándose los siguientes temas: vida digna y construcción de paz, promoción y defensa de los derechos humanos del hombre y desarrollo humano integral y solidario.
16. Fue inaugurado el IV Congreso Eucarístico Diocesano de Guadalajara (IV CEDG), en el marco del aniversario 150 del nacimiento de la Provincia Eclesiástica de Guadalajara. La sede fue el templo Expiatorio de esta capital, en el que se dieron cita centenares de miembros de la vida consagrada, varones y mujeres, en dos sesiones, una matutina y otra vespertina, ofreciéndose en ambas, como tema principal, la intervención del R.P. Evaristo Olmos Velázquez SDB, quien expuso las circunstancias históricas que hace un siglo y medio dieron al traste con la vida consagrada en México, y las que permitieron su restauración, no obstante la renovada persecución religiosa que comenzó hace un siglo, en 1914.
17. Durante el segundo día IV CEDG, unos doscientos cincuenta miembros del presbiterio de Guadalajara se dieron cita en el templo Expiatorio de esta ciudad, acompañados en un primer momento por la *lectio divina* que dirigió el Vicario General de la Arquidiócesis,

presbítero Jesús García Zamora; luego, escucharon la conferencia que impartió el señor arzobispo cardenal José Francisco Robles Ortega, en la que expuso la forma como la celebración de este aniversario 150 recupera la memoria histórica de una Iglesia particular que ha sufrido los embates de diversas corrientes, y no obstante eso, ha salido a flote renovada y pujantes. Luego de un receso, hubo un panel en el que tomaron parte los presbíteros Eduardo Vargas Flores, José Guadalupe Miranda Martínez y José Marcos Castellón Pérez, abordando las áreas bíblica, histórica y teológica del Congreso, respectivamente. La jornada concluyó hacia las 14 hrs. Este mismo día, en las instalaciones de la Universidad del Valle de Atemajac, tuvo lugar el foro “San Juan Pablo II, el Papa de la Familia’

18. El último día del IV CEDG estuvo dedicado a los fieles laicos en dos tandas, matutina y vespertina. Un grupo muy nutrido, unos quinientos delegados, participaron en la *lectio divina* que dirigió el presbítero Benjamín Aguirre Barba; luego, escucharon atentamente la reflexión que les dedicó monseñor Primitivo López Alonso en torno al compromiso eucarístico; después, la participación que tuvieron en un panel el doctor Juan López Vergara, quien dirigió un tema relativo al compromiso de los discípulos de Emaús; el presbítero Tomás de Híjar Ornelas, el cual expuso el contexto histórico de la Arquidiócesis de Guadalajara y la licenciada Lupita Venegas Leiva el aspecto terapéutico de la espiritualidad eucarística, presentado de forma brillante. Por la tarde, el panel estuvo compuesto por los antropólogos Guillermo de la Peña Topete, René de la Torre y Cristina Gutiérrez Zúñiga, quienes plantearon el estado que guarda el catolicismo en la Arquidiócesis de Guadalajara.
19. La Suprema Corte de Justicia de la Nación reconoció como un derecho de los recién nacidos el registro de los datos de su origen y de su ascendencia biológica paterna y materna.
20. El arzobispo de Guadalajara, refiriéndose a los posibles daños que se seguirían de la construcción de la línea 3 del tren ligero en la estructura de la Catedral tapatía, comentó, en rueda de prensa, que según la información que se le ha proporcionado, el edificio no se verá afectado.

22. Con la participación del cardenal Robles Ortega, la Comunidad Laical Ciudad de Dios -Asociación Privada de Laicos- recordó en Guadalajara un cuarto de siglo de existencia. Por la tarde de este día, concluyó el IV CEDG en la Explanada del Templo Expiatorio Eucarístico, teniendo por marco la celebración diocesana del Corpus Christi, presidida por el purpurado, a quien acompañaron sus obispos auxiliares y miembros del clero. La participación de los laicos fue muy copiosa. Posteriormente, se tuvo la procesión eucarística, que culminó en la plaza de armas, con la bendición con el Santísimo, poco antes de las 10 de la noche.
23. El Arzobispo de Puebla, don Víctor Sánchez Espinosa, denunció penalmente a tres impostores: Crispín García Sánchez, Javier Valencia Ramos y Tomás Armando Durán Martínez, que fingiéndose sacerdotes salesianos administraban en esa ciudad la casa hogar Domingo Savio y ahora afrontan cargo por actos de corrupción de menores.
24. El Arzobispo de Guadalajara se entrevistó con el nuevo Secretario General de Gobierno de Jalisco, Roberto López Lara, ante el cual compartió la inconformidad de los afectados por la Presa El Zapotillo, entre otros temas.
25. Un pliego suscrito por más de doce mil mexicanos, presentado por la Plataforma CitizenGO, defendió la pervivencia de la Comisión Legislativa de Familia y Desarrollo Humano del Senado de la República, amenazada por las presiones del lobby gay y grupos de izquierda política que pretenden hacerla desaparecer.
26. Comenzó la Asamblea Diocesana de Guadalajara, a la que fueron convocados representantes de las diversas comunidades parroquiales de esta Iglesia particular, presbíteros y miembros de instituciones eclesiales y de la vida consagrada, con el propósito de analizar la realidad actual, el objetivo diocesano y las líneas de acción para el nuevo Plan Diocesano de Pastoral.
27. En el salón de usos múltiples de la UNIVA se tuvo la sesión de apertura de los Talleres de Educación para Padres de Familia, que en conjunto con el Episcopado Mexicano, la Sección de Educación

y Cultura de la Arquidiócesis de Guadalajara, la Unión Nacional de Padres de Familia y la Unión Social de Empresarios de México, implementarán el documento del episcopado mexicano 'Educar para una nueva sociedad'. Encabezaron el acto el cardenal José Francisco Robles Ortega, el Nuncio Apostólico en México Christophe Pierre; el rector de la UNIVA don Francisco Ramírez Yáñez, el señor Cura José Abel Castillo Castillo, coordinador de la Sección Diocesana de Educación y Cultura; el empresario Julio García Briseño y los representantes institucionales René Salgado Velasco, Director de USEM Guadalajara, y Jaime Cedillo Bolívar, Presidente de la UNPF.

28. Ana María Jiménez Ortiz, diputada ante el Congreso de Puebla, sufrió ataques en las redes sociales por defender el matrimonio entre un hombre y una mujer, expuso tan desagradable experiencia en el marco del tercer congreso internacional sobre la Dignidad Humana, celebrado en el Vaticano
29. En el acto de clausura de la Asamblea Diocesana de Guadalajara, una ovación cerrada de parte de los delegados reconoció la participación que en ella tuvo monseñor José Guadalupe Octavio Martín Rábago, arzobispo Emérito de León, quien habló acerca de la Espiritualidad de Comunión; igualmente ovacionó al presbítero Arturo Martín del Campo Medina, hace cuatro lustros un muy activo pastoralista de esta Iglesia particular.
30. Monseñor Eugenio Lira Rugarcía, Obispo Auxiliar de Puebla y Secretario General de la Conferencia del Episcopado Mexicano (CEM), junto con el señor Javier Meléndez, Presidente de la oficina en España de la fundación pontificia Ayuda a la Iglesia que Sufre, y la señora Matilde Latorre Sanz, inauguraron en la Ciudad de México una nueva oficina de esta institución, dedicada al apoyo a la pastoral de la Iglesia pobre y perseguida en el mundo, siendo con ella 18 las existentes hasta hoy en el planeta.

JULIO

1. El arzobispo de Guadalajara aclaró que la construcción del recinto que se aspira sirva de Santuario a los Mártires y que se construye en la cumbre del Cerro del Tesoro en Tlaquepaque, nunca se ha detenido,

- y que actualmente se encuentra en la etapa de la cubierta, la cual se pretende esté lista para febrero próximo.
2. El arzobispado de Guadalajara denunció públicamente al impostor Alberto Hernández Homero, por hacerse pasar como presbítero para consumir estafas. El malhechor fue arrestado mientras practicaba esta usurpación de funciones en el rumbo de San Juan de Dios.
 3. El Coro del Gobierno de Jalisco, dirigido por el Mtro. Sergio Hernández Valdés, ofreció un notable concierto de música coral contemporánea en el Templo de Santa Teresa de Guadalajara, con obras del estadounidense Eric Whitacre y del jalisciense Javier Macías Mercado.
 4. El gobierno de México resolvió proteger el paso migratorio centroamericano hacia Estados Unidos, todo él plagado de injusticias y maltrato a los derechos humanos de hombres, mujeres y niños que cada año, que en número de unos 400 mil cruzan la frontera sur con la idea fija de internarse en la Unión Americana y encontrar las oportunidades de trabajo y de vida digna que se les niegan en sus países. El Programa se denomina 'Frontera Sur', y el mandatario lo presentó en Catazajá, Chiapas.
 7. El arzobispo de Guadalajara inauguró, en el auditorio del Museo Regional, la III Jornada Académica Iglesia – Revolución Mexicana, que con el tema: La Iglesia y el preconstitucionalismo. 1913-1917, organizó el Departamento de Estudios Históricos de la dicha Arquidiócesis, en una sesión durante la cual un nutrido auditorio rebasó las expectativas de los organizadores, durante las conferencias, que corrieron por cuenta de Celia del Palacio Montiel, Francisco Barbosa Guzmán, Robert Curley Álvarez, Luis Ángel Vargas Reynoso y Juan Real Ledezma.
 8. Al cumplirse cien años del arribo del Ejército Constitucionalista a la capital de Jalisco, fecha que marca también el inicio de la extensa persecución religiosa en Guadalajara que se prolongará hasta 1940, y como epílogo de la III Jornada Académica Iglesia – Revolución Mexicana, en el mismo foro que la víspera, presentaron sus exposiciones el doctor Manuel Olimón Nolasco, Lorena Meléndez

Vizcarra, Tomás de Híjar Ornelas, Ulises Íñiguez Mendoza y Juan José Doñán Gómez. La ceremonia de clausura fue por cuenta del Coro de Infantes de la Catedral de Guadalajara, que dirige el Mtro. Aurelio Martínez Corona.

10. Orillada por las circunstancias, la Arquidiócesis de México en su publicación semanal oficiosa, ha alertado a los católicos de esa circunscripción a descubrir a los impostores que se hacen pasar por eclesiásticos sin serlo y sólo con ánimo de estafar a los incautos.
11. El arzobispo de Tegucigalpa, cardenal Óscar Andrés Rodríguez Maradiaga, y el de Guadalajara, en su calidad de presidentes de las conferencias episcopales de Honduras y México, respectivamente, así como los obispos secretarios generales de las conferencias episcopales de México, El Salvador y Guatemala y el obispo auxiliar de Seattle y presidente del Comité de Migración y Refugiados de la Conferencia de Obispos Católicos de Estados Unidos, monseñor Eusebio Elizondo, emitieron un comunicado conjunto en el que expresan la opinión de la Iglesia en torno a la crisis humanitaria de los menores de edad que están migrando solos a Estados Unidos.
14. Invitado a participar en los “Coloquios México - Santa Sede sobre inmigración internacional y desarrollo”, visitó este país el Secretario de Estado del Papa, cardenal Pietro Parolín, quien transmitió un mensaje del santo Padre señalando la “emergencia humanitaria” que supone el incremento de los niños que migran solos hacia Estados Unidos y su reclamo urgente para protegerlos. Este día visitó la parroquia de San Francisco de Asís de Chapala, la venerada imagen de Nuestra Señora de Zapopan, también llamada desde hace cinco años, Reina del Lago.



CIRCULARES

CIRCULAR 20/2014

Requisitos para recibir el permiso de ejercer ministerios sacerdotales y predicación a sacerdotes extradiocesanos

A toda la comunidad diocesana:

Les saludo con afecto y deseo que vivan siempre unidos por la fe y la caridad.

Quiero comunicarles que, debido a los abusos que se han presentado en sacerdotes que vienen a la arquidiócesis a predicar o celebrar la Eucaristía, invitados por grupos o movimientos, o en visita temporal en las parroquias, he visto la necesidad de ordenar el permiso concedido con los siguientes requisitos a presentar:

1. Licencias ministeriales vigentes de la diócesis o de la comunidad religiosa a la cual pertenece.
2. Fecha y lugar que solicita el permiso para celebrar y/o predicar.
3. Carta del grupo, movimiento o parroquia que lo invita.
4. Presentar esto a las oficinas del arzobispado cuando menos tres meses antes, a fin de corroborar los datos y tener certeza de que no existe alguna prohibición o sanción en sus respectivas comunidades.
5. El arzobispado expedirá un permiso por escrito para el sacerdote o religioso que lo solicita y por los días de su estancia en el evento o en su paso por nuestra arquidiócesis.

Todos los sacerdotes y religiosos son bienvenidos a esta Iglesia diocesana de Guadalajara, por ello, debemos ser abiertos y hospitalarios, sólo que necesitamos certeza de que son gente de Iglesia en sana comunión.

Quiero insistir a los párrocos, rectores de templos, capellanes de casas religiosas y agentes de pastoral, que sean muy precavidos, por eso, les recuerdo que no se permita a ninguna persona presidir la Eucaristía y los demás actos propios del Ministerio Ordenado, si no les consta plenamente que es sacerdote en comunión con la Iglesia católica, que cuenta con sus debidas licencias ministeriales vigentes, y un recibo por parte del arzobispado de Guadalajara que tiene permiso de ejercer el ministerio sacerdotal en nuestras comunidades.

Que el Padre nos conceda la unidad por la que oró nuestro Señor la víspera antes de padecer: “Padre Santo, protege en tu nombre a los que me has dado, para que sean uno, como Tú y Yo somos uno” (Jn. 17, 11), y así todos evitemos toda clase de divisiones y engaños.

Guadalajara, Jalisco, a 23 de junio del 2014

+ José Francisco *Card.* Robles Ortega.

Arzobispo de Guadalajara

Javier Magdaleno Cueva

Secretario Canciller



Nombramientos

Nombramientos entregados el 18 de julio de 2014

VICARIO JUDICIAL

8 de julio. SALCEDO MORALES LUIS HELIODORO, Pbro. Lic., Vicario Judicial del Tribunal de Primera Instancia.

PÁRROCOS

3 de julio. AVIÑA ORTIZ GERARDO, Pbro., Párroco de Nuestra Señora de los Remedios.

30 de junio. GODÍNEZ ORTEGA EDUARDO, Pbro. Lic., Párroco de Santa Inés, Ciudad.

3 de julio. GONZÁLEZ ENRÍQUEZ JORGE ADOLFO, Pbro., Párroco de Nuestra Señora de Guadalupe, Las Juntas.

VICARIOS

8 de abril. HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ EPIFANIO, Pbro., Vicario Parroquial de Santa Teresita, Ciudad.

30 de junio. PALOMERA RAMOS ERNESTO, Pbro., Vicario Parroquial de San José obrero, Tala, Jal.

30 de junio. RODRÍGUEZ ÁLVAREZ CIPRIANO, Pbro. Vicario Parroquial

del Sagrado Corazón, Prados de Santa Lucía.

30 de junio. SALGADO MURGUÍA SALVADOR, Pbro., Vicario Parroquial de Santa Margarita María Alacoque.

3 de julio. SANTOS GRAJEDA JOSÉ ALFREDO, Pbro., Vicario de la Magdalena con la encomienda de atender el Ejido de Copalita, los Molinos y Fraccionamientos Aledaños.

CAPELLANES

3 de julio. LUGO SERRANO FERNANDO, M.I.Sr. Cango., Capellán de San Felipe Neri.

30 de junio. RIVERA SAAVEDRA EFRAÍN, Pbro., Capellán de Casa Cornelio y Villas del Espíritu Santo.

3 de julio. SALAS CAPARRÓS RODOLFO, Pbro., Capellán Auxiliar de Nuestra Señora del Sagrado Corazón de Jesús.

FORMADOR DEL SEMINARIO

3 de julio. ÁVALOS LÓPEZ JORGE LUIS, Pbro., Formador del Seminario Diocesano.

3 de julio. CASTRO MARTÍNEZ ELÍAS, Pbro. Lic., Formador del Seminario Diocesano.

3 de julio. DUARTE MIRANDA RAMÓN, Pbro., Formador del Seminario Diocesano.

3 de julio. GUERRERO GUERRA ADRIÁN, Pbro., Formador del Seminario Diocesano.

3 de julio. HERNÁNDEZ VALLE HIPÓLITO, Pbro. Lic., Formador del Seminario Diocesano.

3 de julio. MANZO DUEÑAS ULISES ALEJANDRO, Pbro., Formador del Seminario Diocesano.

3 de julio. MURILLO MOJARRO JUAN CARLOS, Pbro. Lic., Formador del Seminario Diocesano.

3 de julio. QUEZADA MENDOZA GABRIEL, Pbro. Lic., Formador del Seminario Diocesano.

MISIONEROS

3 de julio. GARCÍA JIMÉNEZ GERARDO, Pbro. Lic., Misionero a la diócesis de Denver.

3 de julio. GÓMEZ LIMÓN DAVID, Pbro., Misionero a la diócesis de Denver.

3 de julio. RODRÍGUEZ LUNA MARIO, Pbro., Misionero itinerante a la dióce-

sis de Matanzas, Cuba.

3 de julio. VILLANUEVA RAMÍREZ MARCOS, Pbro., Misionero itinerante a la diócesis de Matanzas, Cuba.

ASESOR DIOCESANO

30 de junio. RAMÍREZ VÁZQUEZ OCTAVIO ISRAEL, Pbro., Asesor Diocesano de la Pastoral Juvenil.

REPRESENTANTE ANTE EL CONSEJO PRESBITERAL

3 de julio. CONTRERAS OROZCO VÍCTOR DANIEL, Pbro., Representante ante el Consejo Presbiteral por Decanato de Getsemaní de la Cruz.

VICARIA DE PASTORAL

3 de julio. FRÍAS GONZÁLEZ FELIPE DE JESÚS, Pbro., Administrador Auxiliar de la Librería y del Centro Diocesano de Pastoral.

24 de junio. SILVESTRE VALDEZ MIGUEL ÁNGEL, Pbro., Miembro de la Comisión Diocesana de Evangelización y Catequesis.

3 de julio. AQUINO CRUZ CARLOS SALVADOR, Diác., Diácono Cooperador en la Cuasi-Parroquia San Juan Pablo II, en Santa Anita.



La capital de Jalisco en manos de los *Constitucionalistas* (2ª parte)

Daniel R. Loweree Gutiérrez¹

Se reproduce una serie de epístolas redactadas en El Paso, Texas, entre 1914 y 1915 por un presbítero del clero de Guadalajara, maestro y bibliotecario del Seminario Conciliar, en las cuáles informa con carácter estrictamente confidencial, a su prelado don Francisco Orozco y Jiménez, a la sazón en Barcelona, autoexiliado de su arquidiócesis debido al profundo anticlericalismo de los carrancistas, algunas noticias e impresiones particulares en torno a hechos acerca de los cuáles conviene a la posteridad actualizarlos en el marco de la efeméride centenaria de los mismos, toda vez que arrojan datos poco o nada conocidos de tales sucesos.²

IO. SITUACIÓN DEL CLERO RESIDENTE EN GUADALAJARA DURANTE LOS GOBIERNOS CARRANCISTA Y VILLISTA EN JALISCO

El Ilustrísimo señor [Ignacio] Placencia [y Moreira]³ sigue escondido en Zapopan y el Ilustrísimo señor [José] Amador Velasco [y Peña]⁴ en una casa de pobres cerca de la iglesia de La Trinidad, en Guadalajara.

¹ Hijo de Santiago Loweree y de Rosa Gutiérrez, nació en Guadalajara en 1877. Presbítero de este clero (1903), fue bibliotecario, ecónomo y maestro en el Seminario Conciliar. Encontrándose en Chicago, en 1917, administró los últimos sacramentos la R. M. Francesca Saverio Cabrini (1850-1917), primera estadounidense en ser canonizada. En tiempos de persecución religiosa fue enviado a Roma, en cuya Universidad Gregoriana se doctoró en derecho canónico en 1927. Formó parte del Cabildo Eclesiástico, del que fue secretario y archivero de la Curia. Publicó algunos textos de carácter histórico. Murió el 9 de agosto de 1964.

² El R. P. Jesús Gómez Fregoso, S.I., encontró en el archivo de la Casa de Ejercicios de la Compañía de Jesús en Puente Grande, Jalisco el original del documento y facilitó esta versión mecanoscrita, capturada para las páginas de este *Boletín* por la Mtra. María Palomar Vereá. El documento original está depositado en la Biblioteca de la Universidad Jesuítica ITESO de Guadalajara.

³ A la sazón, obispo de Tehuantepec. Véase la nota 62 en la primera parte de este artículo, publicada en el *Boletín Eclesiástico de la Arquidiócesis de Guadalajara*, correspondiente al mes de julio del año 2014 (en lo sucesivo Cf. BEAG 07/2014).

⁴ Obispo de Colima (*Villa de Purificación, Jalisco, 1856. +Colima, Colima, 1949). Fue el único de los 30 obispos de México que nunca salió de su diócesis en tiempos de persecución religiosa, pasado buena parte de ella en rancherías aledañas al volcán de Colima.

El informante dice no supo nada de cuidado acerca de la salud de los señores Capitulares, que en la primera entrada de Villa vio a los más. Al señor [Luis] Silva [y Álvarez Tostado],⁵ ya rasurado, le ayudó misa en Santa Teresa; el señor [José María] Cornejo⁶ volvió todavía barbado. El señor [Faustino] Rosales ayudó junto con otros seminaristas al aseo de la Catedral, y volver a sus tumbas los cadáveres de los ilustrísimos señores [Pedro] Espinosa [y Dávalos] y [Pedro] Loza [y Pardavé], que los sacaron los *dieguistas* para volarlos.⁷ Después de la vuelta de [Manuel M.] Diéguez y segunda estancia de [Francisco] Villa sólo vio en la calle al señor Rosales. No dijo cuándo, pero parece fue poco antes de venirse, vio en San Pedro al señor [Manuel] Alvarado [y Sánchez Aldana]⁸, y que su salud se ha resentido con tantas penas, y estuvo varias veces en la casa del señor [Lauro] Díaz Morales y que no tiene nada nuevo en su salud. También vio en la primera estancia de Villa salir en un coche al señor [Manuel] Azpeitia [y Palomar],⁹ y supo continuaba medio oculto. Que del señor [Antonio] Gordillo¹⁰ supo había fallecido de sus males. Que del señor [Arcadio] Medrano¹¹ supo que, a consecuencia de su enfermedad del bazo, se había enfermado del corazón, y aunque no lo dijo, parece según sus palabras andaba todavía sin guardar cama todavía el día 24 de [...] y dijo al sub. José Ruiz (su paisano) “yo me siento muy mal”, y le dijo “pues dispóngase”, que lo hizo y falleció al día siguiente (tenía la barba muy grande).¹²

⁵ Tapatío, (1857), presbítero del clero de Guadalajara (1881), segundo director del orfanatorio del Sagrado Corazón (1892), obra que se convirtió en centro educativo, que a la fecha subsiste, bajo su nombre. Murió en 1918.

⁶ Cf. BEAG 07/2014, nota 69, p. 473.

⁷ Acerca del proceso de conversión de la puerta sur de la catedral de Guadalajara en capilla de la Purísima Concepción y de sepulcros episcopales, Cf. *Morada de virtudes. Historia y significados de la capilla de la Purísima de la catedral de Guadalajara*, Arturo Camacho Becerra (coord.), Zapopan, El Colegio de Jalisco, 2010.

⁸ Cf. BEAG 07/2014, nota 47, p. 467.

⁹ Tapatío (1862), presbítero del clero de Guadalajara (1885), creó la Escuela de Artes y Oficios del Espíritu Santo, que confiscaron los carrancistas. Siendo miembro del Cabildo Eclesiástico de su arquidiócesis, fue electo obispo de Tepic (1919). Murió en 1935.

¹⁰ Deán del Cabildo Eclesiástico de Guadalajara.

¹¹ Oriundo de Yahualica, fue prefecto, maestro y rector del Seminario Conciliar. Párroco de Tepatitlán, prebendado del Cabildo Eclesiástico, notable orador sagrado, era Prosecretario de la Mitra al tiempo de su deceso.

¹² Tal vez aluda al joven José Ruiz Medrano, sobrino de Arcadio Medrano, en ese momento un adolescente de 12 años de edad, el cual nació y murió en Guadalajara (1903-1967), obtuvo en Roma los títulos de doctor en filosofía y teología; se ordenó presbítero en 1927; fue maestro muy estimado de latín, literatura, oratoria sagrada y teología, y murió siendo canónigo magistral de Guadalajara (1942), maestrescuela (1962) y prelado doméstico de su Santidad (1964).

El P. [Miguel] Cano¹³ volvió a estar preso en el mes de diciembre antes que se fuera Diéguez la primera vez, porque éste, al acercarse Villa, quiso que el clero declarara si era dieguista o villista; con ese motivo, el padre Cano dio una circular a todos los eclesiásticos que pudo, diciéndoles contestaran que el clero no hacía política y obedecía a la autoridad constituida; pero los masones presentaron a Diéguez una copia falsa de esta circular, lo que le costó una incomunicación de tres días y total prisión de unos cinco días, hasta que logró demostrar que aquel papel que le atribuían era falso. Ha recomendado al clero que ya que no se puede otra cosa, use traje negro. El día que falleció el señor Medrano, se temió falleciera el P. Cano, debido a un fuerte ataque que le costó, entre otras cosas, perder los dientes; se dispuso de todo a todo. Está mejor, pero sigue delicado. El despacho sigue haciéndolo en su casa, junto a Santa Teresa, y al volver Diéguez no se ocultó, que es de los que menos se ocultan. Tuvo una entrevista con el gobernador villista y entre otras cosas trató de volver a abrir el Seminario, y lo negaron terminantemente. Al venirse éste supo que ya iban a entregar la llaves del Arzobispado a don Ángel Santiago.

Que como ordinariamente está escondido el P. [José María] Esparza,¹⁴ aparece como rector el P. [Martín] Quintero, y que en la vuelta de Diéguez el secretario de gobierno [Manuel Aguirre] Berlanga le puso un oficio pidiéndole las vigas de fierro que no ocupara, para techar unos salones en el [Colegio del] Espíritu Santo. Que entregó una partida por evitar mayores males. El Seminario Mayor está todavía cuidado por el mozo Eulogio, y no habían dispuesto de la finca para ningún uso después de la temporada que sirvió de cuartel, al principio de la invasión de bárbaros, bajo la tiranía de [Álvaro] Obregón; después estuvo allí un jefe enfermo. Que Eulogio y otro mozo, Román Padi-lla, lograron salvar mucho de la biblioteca; que sí se llevaron el billar con sus accesorios, y que este Eulogio no ha dejado la casa ni cuando fue cuartel. Lo acompaña el otro mozo, Román. El P. Cano paga estos mozos.

Que en Yahualica está funcionando un seminario auxiliar,¹⁵ entre los profesores está el diácono Lorenzo Placencia [Morales]¹⁶ (éste es de la

¹³ Cf. BEAG 07/2014, nota 48, p. 468.

¹⁴ Cf. BEAG 07/2014, nota 22, p. 462.

¹⁵ Ante la supresión del Seminario Conciliar en 1914, la institución no desapareció del todo, pues el arzobispo promovió y alentó la constitución de escuelas apostólicas en las principales parroquias de su circunscripción, a las cuáles se dará más tarde el título de 'preceptorías' para evitar el acoso de las autoridades civiles, en todo momento convencidas de que no debían existir los seminarios conciliares.

¹⁶ Destacado presbítero del clero de Guadalajara. Siendo capellán de San Sebastián de Analco, en esta

incipiente comunidad del P. [Eduardo] Huerta [Gutiérrez]) y el maestro Lorenzo Solís; no supo más.

Por otros conductos sé sigue el seminario de San Juan y que los revolucionarios no han saqueado el Santuario.

De los padres del Seminario: Esparza, escondido; allí le tocó la vuelta de Diéguez por segunda vez y por segunda vez entró Villa, ya no lo vio por haber salido luego para acá. El P. Quintero aparece como rector y oficial mayor de curia. El P. Cano, ya [he] dicho. El P. [Gregorio] Retolaza [y Maldonado]¹⁷ procuró continuar su clase en su casa y algún tiempo la dio con más o menos asistencia. Estando todavía cerradas las iglesias, un día lo mandó llamar Diéguez y fue luego; lo recibió con agrura y sin decirle “síéntese”, le dijo [que] lo había llamado para decirle que podía decir misa en San Camilo,¹⁸ sin gracias, seco, y se despidió Retolaza. Aldrete en Tepatitlán. [Manuel Jerónimo] Yarena es cura de Mexicaltzingo, pues el señor Cura [Celso] Sánchez Aldana [y Sánchez de la Mejorada]¹⁹ está oculto, entre otros motivos porque su hermano don Teófilo²⁰ anda levantado en armas.

II. EL MARTIRIO DE SAN DAVID GALVÁN BERMÚDEZ

El P. [David] Galván [Bermúdez],²¹ después de la primera persecución de Diéguez-Obregón, fue de vicario a Amatitán; de allí lo llevaron preso en el mes de octubre y estuvo más de un mes en la penitenciaría en Guadalajara. Ya había arreglado todo para venirse a [los] E[stados] U[nidos]. Parece iba a salir el 30 de enero. Ese día en la mañana salió a confesar unos heridos en la calle (de una escaramuza entre dieguistas y villistas). Allí lo sorprendió una escolta; unos dicen que le dijeron que si otra vez lo veían, lo fusilaban, y habiéndolo encontrado de nuevo, lo tomaron y lo llevaron al costado oriente de Belén, donde lo fusilaron; que habiéndole pedido entregara sus armas, enseñó el crucifijo y la ampolleta. Que habiendo visto al P. José María Arai-

capital, romovió el canto religioso.

¹⁷ Maestro del Seminario Conciliar, Prebendado de la Catedral, fue párroco de Lagos de Moreno.

¹⁸ Oratorio del nosocomio de ese nombre.

¹⁹ Oriundo de Tuxpan, Jalisco (1856), de una familia acaudalada, murió siendo prebendado de la Colegiata de San Juan de los Lagos (1933).

²⁰ Enérgico general villista.

²¹ Cf. BEAG 07/2014, nota 25, p. 463.

za, le dijo: “Hermano, si quieres auxiliar a un reo, ven”, y que en el camino lo confesó. Que esta relación, decían, era del P. Araiza. Otra versión: que, detenido la primera vez, Diéguez lo dio libre, diciendo que en la siguiente vez que lo encontraran lo fusilarían luego, y que habiéndolo encontrado, lo tomaron y fusilaron. Otra versión: que habiéndolo visto una escolta confesando heridos, trató de retirarlo, y él les dijo que no se retiraría, que estaba cumpliendo con un deber; que en vista de esto, lo aprehendieron y luego lo llevaron a fusilar. Todas coinciden en lo sustancial, lo mismo que otra versión que le llegó al señor [Miguel M.] de la Mora.²² En ésa añade: “Araiza se escapó; lo encapillaron, pero dieron dinero por él”. Preguntándole yo a Ramiro, me dijo supo estuvo preso un rato el P. Araiza. Que al llegar refregó en la pared el cigarro que iba fumando, allí quedó la señal; que habló a los soldados que lo iban a fusilar, que ellos no tenían la culpa, que eran soldados y tenían que obedecer, que la responsabilidad era de los jefes, que a todos perdonaba, que no le tiraran a la cara; repartió entre los soldados lo que llevaba, como sombrero, reloj... que algunos soldados lloraron, que sólo dos le tiraron; los otros al aire. Que el jefe le dio el tiro de gracia destrozándole la nuca. Su muerte fue como a las 11 a.m. Los discípulos están arreglando una corona fúnebre, preside la [comisión] de la corona Anacleto González [Flores], estudiante de ingeniería,²³ vicepresidente el maestro José Mendoza, etcétera, la dirección literaria la lleva el P. [Vicente María] Camacho [y Moya].²⁴

12. SITUACIÓN PARTICULAR DE ALGUNOS ECLESIAÍSTICOS

El P. [Rafael] Zepeda [Monraz] anduvo en la junta que promovió [Nicolás] Leño [Vélez]²⁵ y que originó el grupo armado que mandaba el P. [Miguel]

²² Miguel María de la Mora y Mora nació en Ixtlahuacán del Río, Jalisco, en 1874. Presbítero desde 1897, orador excepcional, canónigo magistral, fue rector del Seminario Conciliar con el título de Prefecto General a partir de 1902, hasta su preconización como obispo de Zacatecas (1911). Murió siéndolo de San Luis Potosí (1930). Su causa de canonización está en curso.

²³ El autor se confunde: el hoy beato Anacleto González Flores era en ese momento estudiante de leyes y militaba con las huestes villistas, a las órdenes del general Antonio Delgadillo.

²⁴ Entrenable amigo de Galván. Cf. BEAG 07/2014, nota 38, p. 465.

²⁵ Tapatío (1872-1935), ex alumno del Seminario Conciliar, ingeniero agrimensor, destacado militante del catolicismo social, primer presidente de la Junta Diocesana de la Acción Católica.

Pérez Rubio;²⁶ no me dio otro informe. Al P. Camacho, en general escondido, que en la primera entrada de Villa lo vio llegar al Santuario a celebrar, iba con traje de color y bigotito. El padre don Agustín Ramírez [Barba],²⁷ que está en el rancho de Las Huertas, cerca de Nochistlán, como ya lo había informado a su Ilustrísima. De los padres Agustín Aguirre [y Ramos],²⁸ Domingo Solórzano y [J] Guadalupe Palos no supo. Los padres Oaxaca, [Rafael] Ramos Chávez y yo estamos en el extranjero. El P. Huerta, capellán de San Felipe y director de la Congregación Mariana que tenían allí los padres jesuitas. El P. [Nicolás] Dávalos no he vuelto a tener noticia suya. El P. Severo Díaz [Galindo]²⁹ continúa de capellán de La Visitación y director del Observatorio del Estado (puesto que tiene hace casi tres años) y va todos los días a las 12 al teatro Degollado, en cuyas azoteas está, sin haber dejado de percibir el sueldo, a pesar de tanto cambio de gobierno y desgobierno de todas clases. El P. Francisco Vázquez Chávez, ministro en Mexicaltzingo, y el P. Edmundo Figueroa ministro en la Parroquia de Jesús; que éste se ha distinguido como animoso en los días más difíciles. De los padres [José María] Robles,³⁰ Antonio Aguilar y José Alzaga nada informo.

13. SITUACIÓN DE LOS CONVENTOS Y MONASTERIOS DE MONJAS EN GUADALAJARA

Las religiosas de La Visitación están en una casa de altos de la calle González Ortega, entre las de Independencia e Hidalgo (junto al despacho Waters Pierce Oil C°) y capellán el mismo, su convento hecho cuartel. Jesús María

²⁶ Cf. BEAG 07/2014, nota 68, p. 473.

²⁷ Cf. BEAG 07/2014, nota 24, p. 463.

²⁸ Nativo de San Sebastián del Oeste, Jalisco (1867), presbítero del clero de Guadalajara (1893), fue preconizado obispo de Sinaloa (1922), en cuya sede murió (1942).

²⁹ Presbítero del clero de Guadalajara (1876-1956), uno de los más grandes científicos del siglo XX en México, nació en Sayula, Jalisco; se ordenó presbítero en 1900, se hizo cargo del observatorio meteorológico del Seminario Conciliar hasta la clausura del mismo, en 1914. En 1921 dirigió el Observatorio Meteorológico del gobierno estatal hasta su muerte. Fue uno de los más avanzado de los meteorólogos del país en su tiempo.

³⁰ Presbítero del clero de Guadalajara (1888-1927), oriundo de Mascota, Jalisco, destacó como formador en el Seminario Conciliar, escritor, fundador de dos Congregaciones religiosas y como párroco. Murió mártir y se le canonizó en el año 2000.

en su mismo local y su capellán Amando [Juventivo] de Alba [y Franco].³¹ Olvidé preguntar qué había en el orfanatorio contigo.³² Las Teresas, en el tercer piso de la casa de la esquina de Zaragoza y Juan Manuel, su capellán el P. Cano. No se me ocurrió preguntar qué había en el convento de La Hoguera (no supo decir).³³ Las Reparatrices en dos casitas anexas que quedan del lado de la Escuela Normal Católica, y la casa grande vacía la cuida el antiguo portero, no la han invadido. Las del Verbo Encarnado viven en la casa esquina Santa Mónica y Reforma (las ventanas ven a la cocina del Seminario), que piensan emigrar a Puerto Rico. El Calvario en tal estado. A las hermanas se les ve en la iglesia como antes. Las Adoratrices no supo dónde están; la casa es cuartel. En San Martín³⁴ vio hermanos Juaninos y el hospital sigue (parece sólo expulsaron a los padres). El Refugio, La Luz y San Camilo y en general los otros hospitales siguen lo mismo con las religiosas. En todas estas casas, especialmente las tres primeras, tuvieron que asistir a muchas soldaderas heridas en un descarrilamiento que hubo el 20 de enero [de 1915] en la línea de Guadalajara a Colima.³⁵ Un largo tren con todo y máquina rodó al fondo de un barranco y perecieron allí como 600 personas, entre golpeados y quemados, pues se tiró el petróleo de la máquina y ardió con todo y carros. Diéguez, a pesar de lo impío, dio dinero a las casas de El Refugio, La Luz y San Camilo por la asistencia a aquellos heridos. No sé si también a los otros hospitales.

14. ESTADO DE LAS ESCUELAS Y COLEGIOS CATÓLICOS EN LA CAPITAL DE JALISCO

La casa de ejercicios del Santuario [de Guadalupe] continúa de cuartel, y hay otro en San Diego, donde estaba la Escuela de Artes que está ahora en

³¹ Oriundo de Encarnación, Jalisco (1881), presbítero del clero de Guadalajara (1905), fue un notable orador sagrado, párroco culto, poeta y literato brillante, amigo personal de Ramón López Velarde. Murió siendo magistral del Cabildo Eclesiástico de su Arquidiócesis (1942).

³² Se refiere al del Sagrado Corazón, que luego se convertirá en Colegio Luis Silva.

³³ Del monasterio de monjas carmelitas descalzas de Santa Teresa de Guadalajara, se desmembró el de La Hoguera de Santa Teresa, en los primeros años del siglo xx.

³⁴ Se refiere al Hospital de San Martín de Tours y Nuestra Señora de los Desamparados, grandiosa obra creada gracias a la generosidad de don Martín Gavica y su cónyuge, Clementina Llanos, poco antes de la fecha en la que fue incautado por los carrancistas (1914).

³⁵ El sitio exacto se conoce como la Cuesta de Sayula.

el Colegio Salesiano. El Liceo sigue en el Colegio de los padres Jesuitas. En el Liceo está la Escuela Industrial de Señoritas; en el local de ésta, que es el antiguo colegio de San Juan [Bautista], no supo; en la Escuela Normal Católica, la Normal de hombres con su anexa primaria; en el Instituto del Sagrado Corazón, junto a San José, hay una escuela oficial. En el Colegio de los Maristas, junto a San Agustín, parte de la gendarmería con la banda. En la otra casa de los Maristas sigue la Universidad Morelos y don José Tomás Figueroa como rector. De la casa de ejercicios de San Sebastián no supo.

El mismo Diéguez destituyó a Valencia de director de instrucción antes de su primera salida, y luego se fue de Guadalajara, y en la vuelta que dio destituyó a don Aurelio Ortega de subdirector. Actualmente es director de instrucción el doctor [Mariano] Azuela, de Lagos.³⁶ La *Stata* va y viene con Diéguez. Éste, en su segunda estancia, volvió a ocupar la casa de doña Dolores Somellera, viuda de don Miguel Orendain. El gobernador villista ha ocupado la casa de [José] López Portillo [y Rojas], que también ocupó Obregón. El secretario de gobierno con el gobernador villista Julián Medina es don Leonardo Mendoza, que fue secretario con López Portillo o Mier. En las “ocupaciones” de Villa, éste nombró a algunos jueces que oyó decir eran de confianza, y entre éstos a algunos católicos; no supo decir los nombres.

La Escuela Católica de Leyes³⁷ sigue sus trabajos, sólo que las clases son en las casas de los profesores; están sustituidos uno que otro por ausencia o estar ocultos. Aquí viene referir que cuando un hijo del licenciado Arreola denunció que en su casa se había quedado oculto el P. [Luis] Blanchard, SJ, fueron a aprehender al padre y al licenciado a la hora en que estaban en clase, y maestro y discípulos todos fueron a la cárcel, pero el mismo día los dieron libres. La escuela oficial de Leyes, clausurada. La de Medicina casi no funciona, y los alumnos no van. La Libre de Ingenieros continúa. Que en esta segunda entrada de Villa, un grupo de estudiantes, todos o mayoría del colegio de los padres Jesuitas, fueron y le pidieron *El Regional* para publicar un periódico de ellos, y se lo dio; se llama *La República* (y los papeleros añaden “del *Regional*”); que oyó decir que tras de los estudiantes había otras personas que trataban de salvar aquello y que aún ayudan a escribir, y que el periódico procura no dar a conocer lo que hay en el fondo. También *La Gaceta* fue obsequiada a los

³⁶ Oriundo de Lagos de Moreno, Jalisco (1873), médico de profesión, destacó como crítico y literato. Murió en 1952.

³⁷ Su nombre oficial era Escuela Libre de Derecho.

estudiantes, sólo que éstos son de lo más rojo. Que Luis Álvarez, el de *El Día*, se ha vuelto católico, por lo menos en la apariencia, y sigue su periódico con otro nombre que olvidé. El que hace cabeza en *El Regional* es un joven, Primo Villa, de San Gabriel (en sus primeros años fue seminarista).

15. ALGUNOS EFECTOS DE LOS ENFRENTAMIENTOS ENTRE CARRANCISTAS Y VILLISTAS

Luis Alatorre (jefe de la porra) huyó. Parece confirmarse que al salir los villistas la primera vez, fusilaron a Octavio Lobato,³⁸ pero parece no fue solo, sino también fusilaron a [Salvador] Jiménez Loza. En la vuelta de Diéguez, fusiló al licenciado Winstano Orozco, el joven Sahagún, señor Martínez Gracida y Manuel Santoscoy, estos dos dizque por no haberlo seguido. El día de la entrada de Diéguez, fusilaron a muchos en las calles porque al decirles “quién vive”, creyéndolos todavía villistas, respondían Villa; entre éstos hubo hasta muchachos, como uno llamado José Cristo, también un muchacho grande, bolero, muy *guerrista*, a quien decían “Jerules”. Como dije en mi anterior, varios estuvieron presos, como el licenciado Celedonio Padilla y don Fernando Castaños, don Francisco Calderón y otros. En diciembre, antes de salir Diéguez, tuvo preso a don Juan Ortiz y al hermano García, SJ (el encargado de la sacristía de San Felipe), no recuerdo cómo fue lo que me refirió respecto de esto. Al P. [Cayetano] Bertocchi, SJ, no lo tomaron, y ahora continúa con don Juan Ortiz en San Pedro y me parece en la misma huerta está el señor Alvarado. En la primera entrada de Villa fue perseguido el P. [José Trinidad] Laris [Pérez],³⁹ que parece que él se expuso por alguna imprudencia. En esta segunda últimamente (lo supe por el licenciado Pérez Verdía) Villa fusiló a don Joaquín Cuesta [Gallardo].

De los miembros del Partido Católico, dice que varias veces y aún últimamente vio al señor licenciado don Manuel F. Chávez⁴⁰ y le pareció de mejor semblante que hace algunos meses. Al señor ingeniero [Félix] Araiza no

³⁸ Cf. BEAG 07/2014, nota 11, p. 460.

³⁹ Oriundo de Teocaltiche, Jalisco (1882), presbítero del clero (1906), fue un destacado polígrafo y cronista. Murió en 1963.

⁴⁰ Abogado tapatío (1864), gran promotor del catolicismo social, creó las Asociaciones Mutualistas para Obreros (1906). Fue Presidente del Partido Católico Nacional en Jalisco y activo Diputado Local de ese organismo.

lo ha visto. Al licenciado [Miguel] Palomar [y Vizcarra] lo vio en la primera entrada de Villa, pero supo estaba bien.⁴¹ Al licenciado [Agustín] Navarro Flores lo ha visto con frecuencia, que sólo en los días muy revueltos no sale, de [...] deja y así continúa con los negocios y sabe que con regulares entradas. Al licenciado García poco lo ha visto. Que no ha deja[...] ver con más o menos frecuencia a los señores don Luis [B] y don Manuel de la Mora.

16. MÁS DATOS RELATIVOS A CLÉRIGOS Y A LAS PRÁCTICAS RELIGIOSAS EN ESE MOMENTO

De otros cambios de sacerdotes me dijo que el P. Romo había salido fuera, y que el padre don J[osé] M[aría] Araiza era capellán de La Soledad. Que, aunque no hay coro, siguen reconociendo como Catedral provisional a San José [de Gracia], donde continúa el P. [Manuel] Diéguez. Los PP Ignacio González [Vázquez] y Francisco Ramírez, antiguos empleados de Catedral, están de ministros en el Santuario.

Que Diéguez y su gente quisieron quitar la costumbre de las señoras de usar manto o velo y que todas usaran sombrero, que eran rancias, etcétera. La Ciudad de México secundó el movimiento, obligando a todas sus empleadas a usar sombrero, pero los muchachos elegantes les formaron tal grita que lo abandonaron. La buena sociedad anda ahora por regla general de luto, y las señoras que antes traían sombrero casi no lo usan.

El P. Cano dio una circular a los capellanes, que omitan por ahora los repiques y procuren que las festividades sean humildes, pero fervorosas.

La cuaresma y semana santa estuvieron regulares y ésta última con alguna solemnidad, según dicen las cartas.

Varias veces intentó Diéguez volver a Guadalajara pero hasta el 10 u 11 de abril no lo había hecho, y tenía prometido molestar a la población. A fines de marzo logró derrotar a las fuerzas villistas, parece al sur de Tuxpan; pero aunque con este motivo avanzó algo, después retrocedió; sin embargo, las últimas noticias (cartas del 5) dicen estaba en Santa Ana [Acatlán]. Las cartas posteriores nada dicen.

⁴¹ Cf. Miguel Palomar y Vizcarra, "De la toma de Guadalajara el 8 de julio de 1914 y sus consecuencias inmediatas", en *Boletín Eclesiástico de la Arquidiócesis de Guadalajara*, año VIII, No. 5, mayo del 2014, pp. 304-329.

Entre Celaya e Irapuato pelearon varias veces Obregón y Villa entre el 5 y el 16 [de abril de 1915], terminando todo con la completa derrota de Villa. Éste se retiró al norte de León y levantó gran tramo de vía. Así es que ya estamos incomunicados con Guadalajara y creo que esta incomunicación durará mucho tiempo, porque si Obregón se propone perseguir y sostiene su preponderancia, la interrupción se irá haciendo más y más al norte, pero tardará para poder arrebatarse toda la línea y aun la del Nacional por San Luis y Laredo, que es más fácil para los carrancistas, no será tan pronto. Por esos rumbos anda la facción de Eulalio Gutiérrez, que hostilizará a Villa y a Carranza y no dejará de causar males a la vía. Además, Carranza ya no se preocupa por que corran los ferrocarriles: parece sólo procura causar males y molestias a las poblaciones. Esperar que Villa restablezca las comunicaciones lo veo difícil, dada su derrota.

Con la interrupción de la comunicación, los estudiantes que debían venir de Guadalajara sufrirán tal vez la pérdida del año.

El señor ingeniero Araiza llegó a ésta el 15, y el 20 se fue para San Antonio, New Orleans, y de allí a Centroamérica. Refiere que al entrar Diéguez y Obregón a Guadalajara en julio, estuvo escondido como un mes, y luego, disfrazado de arriero, con unos burros, se fue para Huescalapa y estuvo viviendo como otro mes al pie del Nevado en un jacalito, aparentando ser uno de los que hacen quesos (haciéndolos y ordeñando algunos animales), pero en la primera mitad de septiembre tuvo indicios de haber sido descubierto, y a media noche se fue para Zapotlán [el Grande]. Tomó el tren procurando pasar por un gañán de los que no tienen cultura, y dice cree que lo aparentó bien. En Guadalajara pasó el 16 de septiembre andando en las calles con indumentaria de gañán descuidado y sentándose en el borde de las banquetas a comer fruta. Estuvo viviendo en el mesón de la Mora (por Mexicaltzingo) y dice que ni a su familia avisó para evitar lo buscaran y hacerse sospechoso.

El 17 de septiembre tomó el tren para León y notó la gran cantidad de policías secretas que iban en los carros (llegó a contar doce en un carro). En León vivió en la orilla en una casucha; aprendió a hacer zapatos, y como uno del oficio así lo pasó y salía vistiéndose como zapatero, y ya le caían trabajitos de remiendos y fabricó algunos pares nuevos que se los trajo y vendió en Torreón

(dos o tres docenas). En León permaneció desde fines de septiembre hasta principios de abril. Mientras, logró arreglar algunos pendientes que tenía en Guadalajara y arreglar todo para dirigirse a Centro o Sudamérica donde poder trabajar, pues en México no hay trabajo ni garantías. Con su aspecto de zapatero llegó a Juárez y aquí nomás se orientó para su viaje y se fue.

El Paso, enero 6 de 1915

Ilustrísimo y Reverendísimo Señor Arzobispo, Doctor y Maestro
Don Francisco Orozco y Jiménez
Barcelona

Ilustrísimo y Reverendísimo Señor:

En mi anterior que escribí al recibir la muy grata de su Ilustrísima prometí procurarle informes de las personas de quienes los desea, y tengo el pesar de no haber conseguido aún ningunos. Creí fácil conseguir noticias del doctor Marrón Alonso, pero no he recibido contestación de don José Ascensión Reyes, a quien escribí a Galveston esperando alguna noticia.

Después de mes y medio sin comunicación con Guadalajara, he empezado a recibir noticias. Villa entró el 17 de diciembre y tres días antes se habían ido Diéguez y demás carrancistas (tengo alguna esperanza que con ellos se hayan ido Valencia y la Atala [Apodaca], pero no tengo noticias) y en esos tres días el comercio cuidó el orden, que dicen las cartas no hubo el menor desorden, “ni pleitos, ni borrachos, ni gritos”. Como decía antes, Diéguez se fue el 14 por la mañana y el 17 entró Villa, sin repiques. Que entró en automóvil, y su tropa en grupos por diversas calles directamente a los cuarteles. Villa, los días que estuvo en Guadalajara, vivió en el Pullman.

Respecto de las iglesias, las tres personas que me han escrito coinciden en parte de que se han abierto, pero discrepan en parte. La primera carta que recibí dice: “las iglesias están abiertas, pero no todas” (diciembre 22); la segunda, aunque anterior (diciembre 19): “lo primero que hizo fue mandar abrir las iglesias e inmediatamente se mandó suprimir todas las capillitas provisionales particulares y no se permitió al día siguiente decir

misas más que en las iglesias; esto último por orden del señor Cano”. Y la tercera (diciembre 29): “al día siguiente se abrieron ya los pocos templos que no habían sido abiertos en los tres días de libertad, pues en la administración pasada se fueron abriendo poco a poco hasta diez, habiendo permanecido los demás cerrados por casi dos meses, en cuyo tiempo multitud de casas se convirtieron en oratorios y sufrieron buenos sustos algunas de ellas”.

Respecto a personas, la primera sólo dice que los padres están sufriendo mucha miseria, sin especificar. La segunda dice: “ya volvieron algunas de las personas católicas que tuvieron que salir, y me dicen que muchos sacerdotes de los errantes están aquí”; y la tercera: “por supuesto que desde luego empezaron a resultar muchos difuntos y muchos ausentes”. Y en otra parte: “el hermano de Chonita (mi maestro, el señor [Manuel] Alvarado) ya anda por aquí a nuestra vista”. Otras noticias de personas son las siguientes: un discípulo me escribe de Nochistlán y me dice que el P. don Agustín Ramírez está por aquellos rumbos y que se dice que lo pondrán al frente de un Seminario auxiliar en Yahualica, “que comprende únicamente los dos primeros años... pero él me dijo antier (es decir diciembre 9) que no sería así, a causa de sus enfermedades”. El P. [Marcelo] Renaud, SJ, cuando pasó por ésta a visitar el noviciado de su provincia, que está ahora en una casa perteneciente a la Universidad de Santa Clara, en California, me refirió que sabía que un grupo de católicos había establecido un colegio, el Instituto Morelos, cubriendo las exterioridades de las inicuas disposiciones de Diéguez, esto en el local de los Maristas. En el de los Jesuitas está el Liceo, y al inaugurar el curso vociferó la Atala. Que Manuel, el tercero del los hijos del licenciado Arreola, denunció al P. Blanchard, SJ, que se había quedado allí escondido en su casa, y esto causó la prisión del licenciado, aunque el mismo día salió. Me parece me dijo que el padre no fue preso, sino sólo tuvo que salir de allá; también me confirmó que sabía por buenas fuentes lo que publicó la *Revista Católica*, de que la empresa de tranvías daba 500 pesos semanarios a Diéguez por que no abriera las iglesias en Guadalajara, por lo mucho que le producían las líneas de San Pedro y Zapopan al ir los fieles a oír misa a esos lugares. También me refirió que le habían dicho que ya habían visto en la calle al licenciado Palomar, pero que él no lo creía y suponía era un equívoco.

En vista de que aquí no tiene uno en qué ocuparse, de que ya veo es molesto a la familia donde estoy tener un huésped tanto tiempo, que no puedo buscar otro alojamiento aquí sin lastimar a la familia, y que en las poblaciones donde mejor podría estar tienen mal clima (a lo menos para mis achaques) y que el tiempo de invierno no es a propósito para ensayar cambio de población y por otra parte no parece estar ya tan difícil la vuelta a Guadalajara, he pensado, de acuerdo con el Ilustrísimo señor [Miguel M.] de la Mora, regresar.⁴² Sin embargo, en estos últimos días he tenido algunas noticias que no me agradan. Mi tía, que me había mandado noticias muy halagadoras de la situación, al recibir mi noticia de que pensaba regresar, me dice (diciembre 23) que espere un poco para ver cómo sigue aquello, y en la tarjeta que lo hace no da ninguna noticia. En la carta del 29 que acabo de recibir, me dicen: “como éstas son ramas del mismo tronco, las confiscaciones que se hicieron se han llevado adelante; pero así y todo, la gente se muestra más contenta, aunque temerosa de nuevos trastornos, pues circulan especies bastante alarmantes para la tranquilidad pública”. Las prisiones y [los] fusilamientos de federales y personas que habían tomado parte en la política del tiempo de [Victoriano] Huerta siguen por todas partes. Los elementos de Carranza, que parecen los más clerófobos, temo vuelvan a dominar, pues desde el 4 circuló la noticia de que volvieron a apoderarse de Puebla y no han desmentido la noticia, y además Villa y su gente son todos muy malos. Además, en un periódico de México del día 1º dicen que suspenderán los trenes de Guadalajara temporalmente, por escasez de combustible. Por todo esto, voy a procurar esperar aquí todavía. Al irme ya procuraré enviarle abundantemente noticias por medio del ilustrísimo señor De la Mora, quien tiene una clave y una larga lista de pseudónimos para escribir fácilmente, aunque sean cosas difíciles, que las fáciles las mandaré en forma que se las puedo enviar a su ilustrísima sin tener que traducir, y si algo tiene que decirme (y espero tener otra vez el gusto de recibir letras de su ilustrísima) por el mismo conducto del señor De la Mora.

[el coronel Miguel] Ahumada [Saucedo] está aquí en El Paso y dice recibió aviso de que le habían devuelto su casa (la tenía la Atala).

⁴² En este *Boletín Eclesiástico* se han publicado ya notas personales de monseñor De la Mora en este tiempo: “Memoria de un prisionero. Un capítulo de la historia carrancista”, mayo del 2012, pp. 315-329-

Los periódicos dicen que [José Ives] Limantour⁴³ ya está en combinación con los Madero para seguir con los monopolios en México, todos masones y ladrones.

Como la sociedad Extensión nos ha dado misas y el señor De la Mora me dice que puedo contar con ellos con seguridad, me ocupo en aprovechar mi permanencia en ésta y estudiar algo en alguna de las universidades católicas, pues creo me bastaría a pagar la colegiatura, pero todas están en lugares muy húmedos, v.g. Saint Louis, Washington, Chicago, Milwaukee, etcétera, y temo no tener salud para esa humedad: en octubre era buen tiempo para haber hecho un viaje de prueba. La parte alta y seca de E.U. no tiene centros docentes superiores, todos están en las costas, orillas de los grandes lagos o en las márgenes del Misisipí.

Sin otro asunto por hoy, quedo como siempre su atento seguro servidor que le pide su bendición.

Pbro. Daniel R. Lowere (rúbrica)

OTRAS NOTICIAS RELACIONADAS CON LA PERSECUCIÓN RELIGIOSA EN LA ARQUIDIÓCESIS TAPATÍA

Febrero 2 [de 1915]. En un periódico al parecer bien informado aparece la noticia de que las fuerzas villistas fusilaron en San Luis Potosí a un padre Luis G. Cruz de Guadalajara; dice el periódico que la noticia viene de un hermano del P. Cruz que vive en Los Ángeles, California.

Feb. 18. Tres padres españoles (un dominico y dos carmelitas) que salieron el 12 de Aguascalientes expulsados por el actual gobernador, dicen que por conducto privado se recibió en Aguascalientes una carta de Guadalajara en la que dice que al volver Diéguez en enero, cometió muchos atentados: que al entrar en Guadalajara hizo que un grupo de su gente se adelantara gritando “viva Villa”, que tenía más aceptación en el pueblo; que cuando consiguió que hubiera bastante gente vitoreando a Villa, ametralló a las masas; que la sangre corrió por las calles. Que aunque con mucha insistencia se había dicho que al asistir a un herido al señor Medrano, lo habían matado, no se confirmaba; que tampoco se confirmaba el fusilamiento del P.

⁴³ (n. Ciudad de México; México 1854 – m. París, Francia; 1935), fue el principal financiero en la recta final de la gestión dictatorial de Porfirio Díaz Mori.

[Cipriano] Íñiguez, pero que sí se confirmaba el de otros tres sacerdotes; que uno, un párroco de pueblo cercano a Guadalajara (aunque les cité muchos nombres no identificaron a ninguno), otro un profesor del Seminario, aunque los datos y señas personales parecen del P. [Vicente María] Camacho, dicen que no es el nombre y se inclinan enteramente a que es el P. [David] Galván, del tercero no se acuerdan. Espero nuevas noticias para ratificar o rectificar lo anterior.

Feb. 20. Parece ya hay comunicación para Guadalajara.

Feb. 22. Llegan noticias que las fuerzas de Villa están en Zapotlán y marchan para Manzanillo.

Feb. 23. El licenciado Antonio Pérez Verdía, que aquí vive, me dijo hoy que personas que llegan del interior de México cuentan llegan noticias de Guadalajara relativas a la vuelta de Diéguez en enero, y que cometió muchas atrocidades matando mucha gente; que entre los fusilados están el licenciado Fernando Castaños y el comerciante don Ignacio Sahagún. También habían destrozado la casa de Ahumada arrancándole las puertas y consumaron otras destrucciones. Veremos lo que sale cierto.

Feb. 25. Hoy recibí una carta de Guadalajara; tiene fecha 11 de enero, y el sello del correo de Guadalajara es del 17 de enero (antes de la vuelta de Diéguez). Escribe la carta la esposa del señor don Leopoldo Orendain, aunque sólo firma con su inicial. Después de pintar y lamentar la situación, clara y duramente, principalmente en lo tocante a la persecución religiosa, dice: “que no se nos acabe la fe, que podamos sufrir el martirio, pues es lo único que se nos espera”. En seguida, en párrafo separado, dice: “El señor Gordillo, Antonio, se murió, y fusilaron al P. [Miguel] Pérez Rubio, se dispuso”. Y termina diciendo que ve la mano de Dios que castiga a la nación por su ateísmo oficial, etcétera. Como distingue la muerte del señor Gordillo del fusilamiento del P. Pérez Rubio, creo que el señor Gordillo moriría de enfermedad (y supongo la persona que escribe merece crédito y es fidedigna la noticia). Pronto espero cartas de Guadalajara.

Feb. 27. Hoy recibí una esquila manuscrita fechada el 8 y con sello de correo del 20 y firmada por el P. [Martín] Quintero, avisando del fallecimiento del señor Gordillo el 4 de enero [de 1915], del señor [Arcadio] Medrano el 25 y del P. [David] Galván el 30, y recuerda que, como eran

catedráticos, hay que aplicar tres misas por cada uno. No especifica cómo fallecieron. Esta tarde recibí carta del P. [José María] Esparza fechada y depositada en Guadalajara en enero 16. Me dice: “le manifiesto que esto va cuesta abajo; que nos parece día por día que hemos llegado a la sima, y que al contrario, nos sentimos arrebatados a peores abismos”. Después dice: “las novedades aquí son la proximidad de las fuerzas dieguistas. Ayer estaban en las faldas del [cerro del] Cuatro. Hubo pánico hasta las 4 pm; a esa hora se supo que venía refuerzo de México, con Villa a la cabeza, y entró un paréntesis de relativa calma. Ahora dicen que están empeñados en un rudo y decisivo combate. ¡Quién sabe qué vaya a suceder! Sí que, si entra Diéguez, ya nos podemos ir componiendo... Se ha dicho mucho de ayer a acá que fue fusilado D[omingo]. Lobato. Puede ser”. [Esparza] Manifiesta deseos de venirse y que piensa salir luego para Paso de Sotos y estar allí tres semanas, que le escriba allí con el nombre de Arturo Islas. Hoy lo hago, pero temo ya no esté. Ha circulado la noticia que Villa tomó Manzanillo. [...] de establecerse, porque de los informes que adquirió vio difícil conseguir ocupación, y por otra parte el clima. Tomó las direcciones de las personas conocidas y dijo escribiría.

Dijo Araiza que supo que después que salió de Huescalapa que habían aprehendido al administrador, don Francisco Romero, y lo habían fusilado. Don Miguel Araiza, comerciante (hermano del P. Justo), está trabajando en San Francisco, California.



¡Dios no muere!

Anónimo

¿Calculó el Presidente Álvaro Obregón el efecto que tendría en el pueblo de México su intento por destruir la imagen de Nuestra Señora de Guadalupe? No consiguió esto último, pero sí dinamitar el monumento a Cristo Rey, en el cerro de El Cubilete, de Silao, Guanajuato, suceso que reseña esta ficha, coetánea a los hechos.⁴⁴

... ¡Ahí estaba su trono, donde Él lo quiso, en la rocallosa cima del glorioso monte, que llevó desde aquel venturoso día el nombre de Montaña de Cristo Rey!...

...¡Fue una tibia mañana del mes de abril cuando se desarrolló el magnífico acontecimiento de la entronización del Rey Eterno, sobre todo su Méjico amado!... ¡El primer rayo del sol fue testigo singular de la emocionante escena, y alumbró el soberbio cuadro en que podía verse a una nación postrada reverente, sobre la roca viva, haciendo una ofrenda simbólica, presentando al Rey de amor su corazón entero, y para ello trepando hasta la enhiesta cumbre, como si fuera para sentirse más cerca del cielo!... ¡Y hubo auras perfumadas, soplos vírgenes venidos de la áspera sierra cercana, luz a raudales del sol que brotaba de Oriente, codicioso de verlo todo; músicas, cantos, plegarias, lágrimas de felicidad, gozo desbordante, enloquecedor, latir hervoroso de corazones, y... ansias de eternidad... sensaciones de dicha no soñada... y, algo así como la fusión de aquellos millares de corazones en una

⁴⁴ Cf. *Hojitas*, núm. 15, 2ª edición, 4 pp., 15 por 10 cm., Barcelona, Isart Durán Editores, 1927. Imprescindible para la lectura y comprensión integral de estas "hojitas" es el estudio ANA MARÍA SERNA, "La calumnia es un arma, la mentira una fe. Revolución y Cristiada: la batalla escrita del espíritu público", publicado en las páginas de este *Boletín* en los meses de noviembre y diciembre del año 2013.

alma sola, y... la formación de un corazón gigante que constituiría la ofrenda de aquel pueblo, y... al fin... la explosión inaudita... un latido colosal de amor vivo, que en sus alas impalpables cruzó los espacios, rasgó los cielos, llegó hasta el trono mismo del Rey e hirió de amor su corazón sagrado!...

!!!VIVA CRISTO REY!!!!...

¡Pensamiento sublime, confesión espontánea, sencilla, ferviente, completa, única de la soberanía augusta de Jesucristo, y del rendimiento del verdadero vasallo; y, expresión fiel de la devoción sincerísima, del amor verdadero, del entusiasmo sin nombre del pueblo que, muy luego, debería sellar con sangre su juramento, subir por una larga senda de martirios hasta la elevada cumbre del sufrimiento, y allí, como águila caudal mirando de hito en hito al Sol Divino que todo lo inunda con sus fulgores, que todo lo calienta con su lumbre sagrada, repetir la fórmula bendita que brotó de lo más íntimo del alma mejicana y afirmar así el pacto del amor que nunca acaba!

El día 11 de abril de 1920 ocupa un lugar privilegiado en la historia del católico pueblo mejicano, porque en él se proclamaba la divina realeza de Jesucristo sobre aquel pueblo, se asentaba firmemente en los corazones la base indestructible de su Reinado. En aquella fecha memorable se dedicaba un pequeño Monumento a Cristo Rey, y unos meses después, todo el episcopado mejicano declaraba solemnemente, por medio de una carta pastoral colectiva, que aquel monumento era un homenaje nacional.

Al despuntar el alba del día 11 de abril de 1920, el ilustrísimo señor obispo de León, doctor don Emeterio Valverde Téllez, seguido de varios millares de fieles, dedicaba el simbólico homenaje, y proclamaba en aquella tierra de la manera más absoluta el reconocimiento de la realeza de Jesucristo; y de sus labios brotaba el !!!Viva Cristo Rey!!! que, cual un lema imperecedero, había de grabarse muy hondo en los corazones mejicanos... ¡Los clamores de aquel momento de cielo bajaron, de la cúspide del místico Horeb, cual torrente impetuoso, cual gigantesca catarata, y todo lo inundaron!...

¡Aquello fue un nuevo Tabor por el simbolismo, pues la nívea silueta de Cristo, labrada sobre humilde piedra, atrayente, amorosa, rodeada de majestad y a la vez de mansedumbre, se elevaba triunfante en el centro

geográfico de la Nación Mejicana, es decir, sobre el corazón de aquella tierra; y a sus plantas, apretándose en torno suyo, estaba el pueblo fiel tributándole un vasallaje de amor, tan espléndido como sólo puede rendirlo el verdadero amor a todo un Dios!... ¡Jesús pareció transfigurarse delante de las multitudes y mostrar el apogeo de su gloria!...

¡La ofrenda fue humilde, pero no mezquina; muy sencilla, pero generosa como el alma de aquella raza; blanca como la pureza de las intenciones; de recia roca como la fe inquebrantable que la consagraba; en la cima de un elevado monte, para que correspondiera a la nobleza y elevación del ideal sublime de establecer el Reino de Cristo; y, aunque sólo alcanzaba nueve metros de altura, la fe gigante del novel vasallo sabría hacerla crecer tanto como sus horizontes, levantarla al nivel de sus ansias, y asemejarla mucho a un trono!

Desde aquel día el corazón de Méjico católico vivió en la montaña santa, quedó arrobado a los pies de Cristo, crecieron sus anhelos y se entregó febril a edificar un nuevo trono a su Señor y Rey, para honrar ante propios y extraños su excelsa majestad. Los esfuerzos titánicos cristalizaban en la colocación de la primera piedra del soberbio monumento que mediría cien metros de altura y que hubiera sido el primero en todo el mundo.

Esto se efectuaba el día 11 de enero de 1923. Unas cien mil almas estuvieron presentes. Presidía la ceremonia el delegado apostólico en representación del Papa, y se encontraba presente la mayor parte del episcopado mejicano. La ceremonia fue imponente, magnífica, no imaginada. El homenaje rendido a Jesucristo Rey, grandioso, sólo digno del verdadero y único rey, y solo digno de aquel pueblo. La rabia del demonio estalló en toda su fuerza, y comenzó la lucha. El delegado de Su Santidad fue ignominiosamente expulsado de Méjico, procesados los obispos, y prohibida la continuación del nuevo monumento nacional a Cristo Rey.

Álvaro Obregón, Presidente, al prohibir que se llevara a cabo la construcción del monumento a Cristo Rey, sin pensarlo, hacía una profecía, como nuevo Caifás, pues en el Decreto de prohibición dijo que no podía permitirse la construcción del proyectado monumento a Cristo Rey, porque esa advocación era sumamente llamativa, y fácilmente atraería las masas... ¡Y cómo no! ¡Claro que había de atraerlas, si el mismo Cristo había dicho un

día a los discípulos: *cum exaltatus fuero a terra, omnia traham ad me ipsum!*⁴⁵ Jesucristo había obrado en Méjico un verdadero milagro desde que se elevó su trono en la montaña. Un poderoso resurgimiento se obró en él. La nación a quien se había atado al ominoso carro de la tiranía liberalesca se irguió, rompió sus ligaduras, y cual nuevo Lázaro salió de su sepulcro, arrojó las mortajas, y apareció rebosante de vida, de la vida de Cristo.

Cuando los enemigos de Jesús vieron que había resucitado a Lázaro y que las multitudes corrían en seguimiento del Nazareno, se reunieron en consejo y decidieron quitarle la vida, no sea, decían ellos, que el pueblo, entusiasmado, crea en Él y le siga.

...¡Rugió el monstruo al ver que Méjico católico enarbolaba el estandarte de Cristo; formaron consejo los enemigos de Dios y se confabularon contra Él, y decidieron arrancar su imagen del suelo mejicano, para que su nombre no se escuchara jamás!...

¡Méjico bajó del tabor glorioso, se abrazó heroicamente con el dolor más acerbo y comenzó a subir hacia el Calvario, entre mofas y desprecios, insultos y martirios, y... cuando Satanás aguardaba verle rendido, Méjico cristianísimo parece responderle aquella frase inmortal de san Pablo: *¡Omnia possum in eo qui me confortat!*⁴⁶ ¡Esfuerzo vano de los enemigos de Dios; la savia de la resistencia indomable está en el amor purísimo de Méjico hacia su Cristo Rey!

*iii REUS EST MORTISiii*⁴⁷

“¡Es reo de muerte! ¡Que caiga el ídolo! ¡Que baje de su trono, y así estará ganada la batalla!... ¡Eso es otra quimera!” ¡Pero llegó hasta allá la osadía y se consumó el sacrilegio, como para aturdir al mundo con el clamor del atentado!... ¡La blanca figura de Cristo Rey fue aniquilada por la mano criminal, sacrílega, sangrante, del diabólico verdugo de Méjico, en la embriaguez del odio y de la sangre!... ¡Este Cristo seduce a las turbas, ha rugido Calles, como su padre Caifás! *¡Nolumus hunc regnare super nos!*⁴⁸ ¡No queremos que éste reine sobre nosotros!... *¡Reus est mortis!*... [Lo condenó a muerte, y la sen-

⁴⁵ “Y cuando yo sea levantado en alto sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí”. Jn. 12, 32.

⁴⁶ Todo lo puedo en Aquel que me conforta. Fil 4,13.

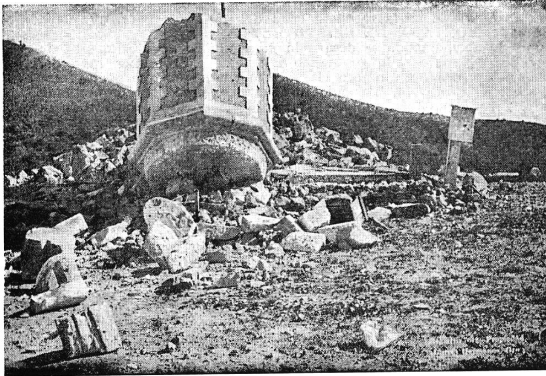
⁴⁷ Mt. 26,66.

⁴⁸ Lc.19,14.

tencia fue ejecutada el día 30 de enero de 1928, a las cinco de la tarde, por la soldadesca desenfundada; el ruin verdugo se llama General Jaime Carrillo; y, permítase el paralelismo; al momento terrible de la explosión de la dinamita, precedió la orgía, la infame orgía... y hubo mofas, procaces insultos, inauditas blasfemias, desafíos cobardes, como en la crucifixión de Jesús.... luego... un estallido que estremeció los senos de la montaña, y el eco se fue repitiendo en las ondulaciones de las cañadas... como un gran gemido que volaba en los aires para llevar la tristísima nueva al pueblo mártir, y acordarle que Cristo crucificado resucitó glorioso al tercer día, porque... ¡¡¡Dios no muere!!!

Núm. 15

¡¡¡ DIOS NO MUERE !!!



¡REINA, **Jesús**, de tu MONTAÑA SANTA !
¡REINA, **Jesús**, SOBRETUARDIENTE GREY !
MÉJICO TODO TUS AMORES CANTA
CON ESTE GRITO : ¡VIVA CRISTO REY !

*Himno del pueblo
Católico Mejicano a
la Divina Realeza
de Cristo.*

(CON LAS DEBIDAS LICENCIAS)

EL MONUMENTO NACIONAL A CRISTO REY, LEVANTADO POR EL amor ardiente DE LOS CATÓLICOS MEJICANOS EN LA MONTAÑA DE «EL CUBILETE» (SILAO, GTO. - MÉJICO) Y DEDICADO EL DÍA 11 DE ABRIL DE 1920, FUÉ MANDADO DESTRUIR CON DINAMITA, POR EL ODO DIABÓLICO DE CALLES, EL DÍA 30 DE ENERO DE 1928.

¿Ha leído usted todas las Hojitas de esta Colección? Si no las ha leído, pídalas inmediatamente

El ministerio eclesiástico durante la segunda mitad del siglo XIX en Guadalajara: el testimonio de una vida.

Francisco Javier Gómez Carrillo⁴⁹

Bajo el extenso título “Contestación a la circular del señor deán y gobernador de la sagrada mitra doctor don Antonio Gordillo, dada por el señor cura propio de San Diego de Alejandría, bachiller Francisco Javier Gómez, el día cinco de enero del año de 1910”, se reedita un texto ya publicado en un corto tiraje hace años.⁵⁰ En él se describen situaciones del todo interesantes para la historia de la Iglesia en Guadalajara durante los terribles años de la Guerra de Reforma y lo que vino luego.

DATOS PRELIMINARES

Entre 1908 y 1909, la superioridad eclesiástica de Guadalajara emprendió una pesquisa entre el clero y los párrocos con fines de estadística, control y rectificación de datos. Eso dio pie a que un anciano clérigo, autor de las líneas que siguen, extrajera de sus recuerdos la interesante semblanza de una época borrascosa: la de los años inmediatos a la sangrienta lucha entre liberales y conservadores. El destierro de los obispos mexicanos y la agitada existencia que muchos eclesiásticos debieron sortear en tan duras circunstancias se exponen aquí, sin reproches ni autoelogios, desde la memoria de un varón ya en la recta final de su vida, toda vez que morirá cuatro meses después de entregar esta relación.

⁴⁹ El autor de este relato nació el 04 de diciembre de 1838. Se ordenó presbítero por el clero de Guadalajara, en 1862. Murió en Guadalajara el 13 de mayo de 1910.

⁵⁰ Tomado de la obra *Tres viejos relatos*, Vol. n° 17, Ediciones Colegio Internacional, Guadalajara, 1975, pp. 51-105. Preparó esa edición el Pbro. José R. Ramírez Mercado. Armando Martínez Moya usó fragmentos de este testimonio para su artículo “Las letras como recurso de la memoria escolar. La literatura como fuente para el estudio de la historia de la educación”. Cf. *Estudios Sociales*, No. 20, agosto del 2000, Instituto de Estudios Sociales de la Universidad de Guadalajara, pp. 79-104.

INTRODUCCIÓN

Señor deán y gobernador de la sagrada mitra doctor don Antonio Gordillo:

Con el debido respeto digo a su señoría que luego que acabé de escribir la relación que adjunto me enfermé de gripa, motivo por el que, me he retardado.

Como en la circular dice que a la mayor brevedad se informe, lo hago a pesar de tener mi relación algunas correcciones, pues si hago otra relación me dilato mucho, peor ahora de convaleciente.

Dios Nuestro Señor guarde la importante vida de su señoría muchos años.

Guadalajara a siete de enero de 1910

1. NACIMIENTO E INFANCIA

En contestación a su atenta circular recibida hoy siete de diciembre [de 1909] y ante usted, con el más profundo respeto, expongo que yo, Francisco Javier Gómez, soy hijo de don Luis Gómez y de doña Elenita Carrillo Ibarra y Mondragón; originario de Cocula y vecino de ésta desde la edad de un año.

Siendo aún muy niño ocupe el segundo lugar; lugar que me autorizaba para mandar a todos mis compañeros, mi maestro pasaba los días preparando al primer lugar para su examen en la Universidad. Llegados los exámenes fui confundido con el primer lugar, que lo era Idelfonso Rodríguez, por lo cual sustenté examen, obteniendo la calificación *suprema*, recibiendo tanto yo como mi señor padre las más calurosas felicitaciones por parte de los señores don Domingo Lamas y don Felipe Llamas.

Enseguida fui sacado de la escuela y llevado con el señor don Juan Olazábal, que regenteaba la escuela número uno.

A causa de mi corta edad fui puesto en los carteles y como los hube pasado casi inmediatamente tuve que sufrir un reconocimiento de mi maestro, del cual resultó que fuera pasado al salón de álgebra, ocupando poco después el tercer lugar, siendo luego preparado para sustentar examen público, el cual no se llevó a cabo por la repentina muerte del señor maestro, a resultas del cólera.

2. LA VOCACIÓN

No habiendo otra escuela dónde continuar el álgebra, mi señor padre me interrogó acerca de la carrera que deseara adquirir, a lo que contesté que la del sacerdocio, siendo mi respuesta causa de que mi señor padre se disgustara, por lo que me vi precisado a decirle que haría lo que a él le pareciera mejor. Poco después fui llevado por mi señor padre al liceo, con el exclusivo propósito de cursar matemáticas para después ingresar a un buque como capitán; pero como mi señor padre era profano en materia de estudios sufrí una equivocación, resultando que fui puesto en la clase de latinidad y no en matemáticas, como era su deseo.

En ese mismo año estudié hasta Mayores, siendo señalado y prevenido por don José María Hernández para sustentar examen público.

Ya con el certificado me acerqué de nuevo a mi señor padre, exponiéndole nuevamente mis deseos de que me recomendara para entrar en el Seminario, pero todas mis súplicas fueron por demás, pues mi señor padre se mantuvo firme en su primera idea, diciéndome que cursara matemáticas, a lo que yo le contesté que no había dónde, pues el Liceo había caído, y él me respondió: “No, yo no te llevo al Seminario, ni te recomiendo”. Entonces fui y le hablé al señor [Ignacio Mateo] Guerra [y Alva] que iba a enseñar Lógica al año siguiente, y le dije que me quería ordenar pero que mi señor padre no quería y, enseñándole mi certificado me admitió con la condición que el día 18 de octubre que se abiera el Seminario, le había de llevar aprendida su Retórica, que era muy grande; yo le prometí que se la aprendería. Ya para mediados de las vacaciones yo la sabía, y el día 18 que se abrieron las clases en el Seminario, iba con mi Retórica aprendida, cuando al pasar por la casa de Cañedo, sale el padre don Felipe de la Rosa y me dice como si ya nos conociéramos: “¿Oiga cómo ha de haber aprendido en ocho meses lo que en el Seminario se aprende en dos años? Venga, yo lo llevaré a donde ha de ir, lo recomendaré y no necesitará que venga su señor padre”. Entonces yo convine gustoso con él y me llevó a la cátedra de Mayores, siendo por él recomendado y admitido; inmediatamente hice mi composición de lugar.

Teniendo entonces por un lado las resoluciones inquebrantables de mi señor padre y por el otro las apreciaciones de mi maestro: el primero que

no estudiara mucho para que no me ordenara y el segundo que me preparara para estudiar, no acertaba a qué resolverme, optando por fin por guardar un término neutral, permaneciendo siempre de primer vice - rector y en Física, décimo del segundo lugar, que era lo que yo más quería. En Física, naturalmente como yo desde muy chico sabía resolver todas las cuentas por álgebra, llamé la atención de mi maestro y comenzó por decirme: “Véngase a prevenir para que tenga acto”, y empezó porque midiéramos las parábolas de los astros por secciones cónicas. Viendo yo que me lo decía sinceramente, volví a sondear nuevamente a mi señor padre, pero lo encontré igual y me retraje y acabé del mismo modo, llevando en todo el medio.

Al año siguiente me dijo mi señor padre: “Quiero que estudies Leyes, toma treinta y tres pesos y compra un “Berardi””.⁵¹ En lugar de cumplir sus deseos, fui y compré un “Billuart”,⁵² que me costó doce. Me examiné, llevé la lista de los examinados a mi casa, entre los cuales estaba yo, y cuando la vio mi señor padre y se cercioró de que estaba en la cátedra estudiando Teología, su disgusto fue grandísimo; me preguntó que a quién había pedido permiso para cursar Teología y, en fin, [que] qué había hecho con el dinero que me había dado para comprar un tratado de Berardi. Yo le contesté respetuosamente a todas sus preguntas y respecto del libro le dije que había comprado otro en lugar del que él me ordenara y que me había costado solamente doce pesos, estando lo restante alzado sin tocar más un centavo.

Poco a poco fue calmándose y al fin me dijo que gracias a que había respetado el dinero sobrante y a mi firme decisión, me permitirla que siguiera estudiando en la cátedra de Teología, Sin embargo, a pesar de esto, él procuraba distraerme, ora encargándome el cobro de sus casas, o bien poniéndome a que atendiera los negocios de su tienda; yo estudiaba de noche. Terminando de secular⁵³ los tres años y dos meses del curso de Teología.

Al concluir, le rogué a mi señor padre para que me pusiera de colegial pensionista a fin de ordenarme; él me prometió que sí, que me pondría

⁵¹ Carlo Sebastiano Berardi fue un canonista italiano (Oneglia, 1719 – Mondovi, 1768), presbítero, profesor de derecho canónico en la Universidad de Turín. Publicó, entre otras obras, *Gratiani canones genuini ab apocryphis discreti*, en cuatro volúmenes y un Comentario a todo el derecho eclesiástico, también en cuatro volúmenes.

⁵² Charles-René Billuart, O.P., predicador, polemista y teólogo (1685-1757), es autor de la obra monumental en 19 volúmenes *Summa S. Thomae hodiernis Academicarum moribus accommodata*, que compuso entre 1746-1751, muchas veces reeditada.

⁵³ Es decir, como alumno externo en el Seminario Conciliar de Guadalajara.

pero para que estudiara leyes y acabando practicara y recibiera mi título de Licenciado. Efectivamente, habló al señor Rector. El señor Rector habló a la Sagrada Mitra y de allí contestaron que se me admitiera de interno pero que se me había de examinar desde Mínimos hasta Teología.

3. POR FIN EL SEMINARIO

Mi señor padre se valió de esta condición para hacerme desistir; pero yo le propuse que me presentaría a examen, que si me aprobaban sería sacerdote y que si me reprobaban, entonces estudiaría Leyes. Me presenté a examen en la sala rectoral y me examinaron con tanto rigor que un sinodal me tomó todo el tratado de Trinidad; gracias a Dios salí con bien, pues no sólo me aprobaron sino que mandó el señor rector que me asignaran un cuarto de honor entre los noventa bachilleres que entonces había y con los honores de pasante en Teología y cursante de Leyes.

Tres bachilleres, que eran Miguel Romo, beca de honor; Carlos Rivas, José María Gutiérrez y yo [fuimos invitados a] repetir todo [el curso] a pesar de nuestras cátedras. En dos años recordamos hasta Teología y al fin del año de secundianista, me recibí de bachiller en Filosofía en tiempos del Rectorado del señor doctor [Juan Nepomuceno] Camarena, el cual era mi maestro en Derecho Canónico.

El señor Camarena quería que fuera bachiller en las cuatro facultades, para lo cual me dijo que me dispensaba el tercer año en derecho Canónico y Civil, pero mi señor padre quiso que sólo fuera bachiller en Filosofía y yo convine gustoso para que no me fuera a sacar del Seminario y no pudiera ordenarme.

Como mi señor padre había dado orden de que no me dejaran salir en las vacaciones, yo me aproveché de ese tiempo, presentando todos los tratados que había de presentar. El año de terciarista lo hice, me contaron los cursos y tuve tiempo de prepararme al Sínodo de Órdenes, como sucedió.

En las vacaciones de secundianista me presenté al señor rector y le dije que en esas vacaciones y en el tercer año de Leyes quería prepararme al Sínodo de Órdenes a pesar de mis cátedras, porque una vez acabando Leyes, me sacaría mi señor padre del Seminario.

El señor rector aceptó mi ruego y nombró para que se prepararan junto conmigo a mis compañeros Macedonio López, Francisco Díaz y Luciano Osuna. Teníamos tanto empeño en las vacaciones, que a pocos meses se enfermaron mis compañeros del cerebro; Macedonio López a los cinco años sanó. Francisco Díaz sanó a los ocho meses y se fue a ordenar al extranjero y Luciano Osuna se alivió, sirviendo de escribiente en el arzobispado, que entonces era obispado; sólo yo quedé preparando el Sínodo a pesar de mis cátedras de Leyes.

De la Sagrada Mitra le ordenaron al señor rector que me pusiera de suplente en la cátedra de Moral, porque el catedrático Rafael Pacheco no vino por la revolución y al mismo tiempo, que supliera también la cátedra de Teología Moral y Ritos, pues el doctor [José María] Aristorena, que era el encargado de ésta última, no vino por el mismo motivo de la Revolución, habiendo faltado siete meses.

En mayo de 1856, entregué las cátedras que suplía; me examiné de Leyes en la cátedra de prevención (¿?) y dispensándome un año de edad, recibí mis [cartas] dimisorias para el extranjero. Me alenté a contrarrestar la voluntad de mi señor padre, ya que desde chico tenía vocación para ordenarme, como porque vi de la Sagrada Mitra un oficio en que ordenaban que me ordenara, pues decía el superior del Seminario a los señores gobernadores de la Sagrada Mitra: “Hay un ministro en el curato de Mexxicacán, llamado Refugio Baez, teólogo. Hay un joven en el Seminario llamado Francisco Díaz, teólogo, que aunque se enfermó al principio de este año, ya se alivió y se acaba de ir a ordenar a San Francisco California; hay actualmente un joven cursante de Leyes y pasante de Teología, llamado Francisco Javier Gómez, que no se sabe si se ordenará. De los tres escojan ustedes el que gusten para catedrático”, a cuyo oficio respondieron de la Sagrada Mitra: “El padre Baez que venga y separe las cátedras de Medianos y Mayores y entre desde hoy a catedrático; el joven Díaz, que viniendo de ordenarse entre en la Cátedra de Mínimos, y ese joven Gómez, que se ordene y entre de catedrático en propiedad el año venidero”.

Yo, que lo deseaba, viendo que así lo mandaban de la Sagrada Mitra, me determiné a obtener la licencia de mi señor padre para ir a San Francisco, California; mi señor padre de pronto se enojó, pero luego lo contenté y me

dio una libranza de 500 pesos y ocho más para la diligencia; luego se volvió a enojar y no me dio ni para comer en el camino, sino solamente la bendición; pero luego fui con mi señora madre y le conté mis apuraciones, ella me consoló y me dijo: “No tengas cuidado, a la tarde te llevaré algo”. Ya en la tarde me llamaron a la portería, pues mi señora madre me buscaba, fui y me dio un saquito de pinole, otro de galletitas y un cinto con quinientos pesos en onzas de oro. Mi señor padre cerró su tienda, se fue al seminario a hablar con Osuna, que se había aliviado y examinado, le propuso acompañarme; pero el joven Osuna no tenía recursos. Mi señor padre le prestó dinero y al otro día nos fuimos a ordenar, a pesar de que hacía un mes habían fusilado al padre don Gabino [Gutiérrez], capellán del Hospicio, tan sólo porque era sacerdote, también a pesar de que un día antes se había pronunciado [Antonio] Rojas contra [Ignacio L.] Vallarta y [Pedro] Ogazón, y se había ido para el sur por donde nosotros teníamos que ir.

4. EL GRAN VIAJE-ODISEA

El joven Osuna me acompañó hasta Manzanillo, pero dos días antes de embarcarnos, le volvió la locura, entregó el dinero que mi señor padre le dio, que eran 500 pesos a un dependiente de una tienda para que lo remitiera a mi señor padre, diciendo que no quería ir con dinero prestado, que se iba a Acaponeta su tierra, y sacar dinero de su casa para ordenarse.

Yo supe eso cuando lo vi huir en el pailebot La Perla. Le grité: “No me dejes solo, ¿No te prestó dinero mi señor padre?” “-Sí, -me dijo- pero se lo entregué al sobrino del padre Urzúa para que se lo mande a tu papá”.

El sobrino no quiso entregarme el dinero, diciendo que lo iba a mandar a su destino (cuando volví de ordenarme me encontré en Colima al señor sobrino y le dije que yo que iba para Guadalajara, llevaría el dinero a mi casa, pero él me respondió que lo había empleado para los naufragos).

Al día siguiente, estando solo en Manzanillo abordé un bote que venía tripulado por dos negros, trayendo la noticia de que el vapor que había de llegar el día 27 y salir para San Francisco el día 28, se había quemado la víspera frente al puerto de Navidad; que en él venían cuatro padres de ordenarse y se apellidaban Cárdenas, Arana, Blanco y Parga, quienes traían los Santos Óleos. En el momento arreglaron toda clase de embarcaciones

que había disponibles y se fueron a alta mar a salvar a los que se pudieran. Yo recibí de un almacén muchas cajas de pan y vino para que les diéramos luego que los encontráramos; como a cuatro leguas en alta mar, encontramos cuatro botes llenos de náufragos; se desocuparon los botes, se pasaron a las piraguas, yéndose los botes a salvar unos náufragos que estaban en los morros, nos volvimos a Manzanillo a las doce, refugiándose en algunas casas dichos náufragos.

A la ventana de mi cuarto en el hotel fueron a jugar dos niñas y un niño, y viendo que no se iban les pregunté que si tenían padres y me dijeron que no, que se les habían quemado en el vapor; salí a informarme y supe que nadie los quería, entonces los recogí, les alquilé un cuarto y les di de comer, pues pensé traérmelos a Guadalajara a educarlos.

Al día siguiente llegó el vapor “San Luis”. El capitán de la aduana me convidó a ir en un bote a darles noticias del incendio del Vapor “Goldeingen”. El Capitán del vapor no nos dejó volver a tierra, nos dio de comer y luego se fue para el lugar del desastre. Empezó a tirar cañonazos por toda la costa, más allá del Puerto de Navidad. A los cañonazos se presentaron los náufragos en el llano de la costa o bajaban del cerro y los botes del vapor los recogían; después fuimos a los morros; unos náufragos se fueron al vapor y otros a los botes. Nos volvimos a Manzanillo y al andar arreglando mi pasaje se presentó uno de los náufragos, diciéndome que si le daba las niñas y el niño, que él era de San Francisco, que era católico y que tenía cien mil pesos de capital, que él los iba a repartir entre todos los niños que habían perdido a sus padres en el naufragio. Me informé. Resultó ser cierto y se los di.

Acto continuo me embarqué el día 30 de julio de 1856, fui sobre cubierta, con objeto de ver si en los botes venían los padres, pues no los habíamos encontrado entre los náufragos; repentinamente dirigí la vista a los botes que llegaron y vi cuatro hombres completamente desnudos en el fondo de un bote, eran ellos: Arana, Cárdenas, Blanco y Parga, les hablé y les pregunté que por qué no se iban a tierra y me dijeron que porque no tenían cuatro reales para pagar, yo entonces le pagué al contador de a bordo y tripulando un bote los llevé a Manzanillo, les conseguí vestidos y comida y luego les daba una onza de oro a cada uno, pero sólo Arana por ser discípulo la admitió, los demás dijeron que no necesitaban dinero para el viaje.

En el camino, es decir, cuando los llevé a tierra, me contaron el motivo por el que se quemó el vapor y cómo se salvaron ellos. Luego me despedí y ellos se hincaron llorando diciéndome: “No te vayas, allá se padece mucho, espérate a que haya obispo aquí”. Yo les dije, que Dios me favorecería y entonces se abrazaron los cuatro de mis piernas no dejándome ir y yo andando para atrás, los llevé por la arena hasta que llegamos al agua, entonces me soltaron.

Tomé el bote y me fui al vapor. Apenas llegué emprendimos el viaje. En el buque no iba solo, pues encontré en él al señor licenciado don Cosme Torres y a su apreciable familia, al señor General don Francisco Labastida, hermano del señor arzobispo [Antonio Pelagio de] Labastida [y Dávalos] y al señor General Alfaro, todos mis conocidos. En el camino duramos siete días, los dos últimos días no tuvimos qué comer, pues se acabó por llevar tantos náufragos.

Al llegar a San Francisco tomé hospedaje en el hotel Guacharhuse (¿?); me bañé. Tan luego como salí, ya me estaban esperando como veinte personas, contándose entre ellas algunos desterrados, para informarse del incendio y de los padres que iban en el vapor.

Yo los convidé a comer y aceptaron diciéndome que no pedían menos, que lo agradecían mucho; muy atentamente fui invitado por ellos para recorrer la ciudad, pero yo, violento por presentarme al arzobispo, tan sólo tres días consentí, y luego les huí y me presenté al ilustrísimo señor arzobispo don José Sadoc Alemany.⁵⁴

El ilustrísimo señor me mandó ir al día siguiente a examinarme. Me examinó un canónigo de Guadalajara, el señor don Casino Espinosa [y Dávalos], el ilustrísimo y reverendísimo señor [Pedro] Loza y [Pardavé] el ilustrísimo señor Alemany.⁵⁵ Después del examen me mandaron al Colegio de la Misión, al día siguiente me hicieron que asistiera a unos ejercicios que dio un padre Mercedario.

⁵⁴ Joseph Sadoc Alemany y Conill, O.P., era oriundo de Vich, España (1814). Electo obispo de Monterey (1850) y no mucho después, arzobispo de San Francisco (1853), gobernó esa Iglesia hasta 1884. Murió cuatro años después en calidad de emérito.

⁵⁵ El primero, hermano del obispo desterrado, don Pedro Espinosa; el segundo, también desterrado, a la sazón obispo de Sonora con sede en Sinaloa.

5. SACERDOTE

A los ocho días me tonsuró el ilustrísimo señor Loza y, dispensándome los intersticios, me ordenó de subdiácono y diácono. El ilustrísimo señor Alemany, arzobispo, me ordenó de presbítero el día veinticuatro de agosto, día suprimido entre nosotros.

Me hizo una espléndida fiesta el señor licenciado don Cosme Torres, el día que me ordené, como despedida para que volviera a Guadalajara con felicidad.

Tan luego como llegué a Guadalajara, me presenté a la Sagrada Mitra, mandándome a que me examinara para darme destino; luego me dieron un oficio para que me fuera de capellán de la iglesia de La Soledad, adscrito al Sagrario, con orden de vivir y comer con los catedráticos del Seminario, porque entonces comían en comunidad.

En mayo, después que hice la función de San Juan Nepomuceno, que por costumbre se hacía por los cofrades, salió con votación secreta de mayordomo el señor Castorena, que era Gobernador de la Sagrada Mitra. Recibí otro oficio, en que me decían que no volviera a reunir a los cofrades, para elegir mayordomo, que a mí me nombraban mayordomo perpetuo. Acepté y viví en comunidad.

6. LA REVOLUCIÓN

La Revolución crecía por momentos, por lo que, con frecuencia, seguido pasaban grupos por la acera de la catedral gritando: “¡Muera Gómez!, ¡Muera Córdoba!

Un día se supo que los franceses tomaron la ciudad de Puebla; ese día empezaron a reunir los clubs frente a Palacio: “¡Mueran los franceses y muera el clero!” eran sus gritos y como todo el clero que había [en la ciudad en ese momento] eran los catedráticos del Seminario, todo el día continuaron los gritos. Los estudiantes del Seminario al venir a sus cátedras traían noticias espantosas. En la tarde luego que dieron cátedra, salieron todos; el superior del Seminario fue a mi cuarto y me dijo: “Todos han salido y como yo también voy a salir, quédese usted celando hasta que venga yo”, así lo hice.

Pero volvían los niños con noticias tan alarmantes de que en la noche nos iban a matar. Poco después llegan las principales familias de la ciudad buscando a los catedráticos, mas como no los hallaron, me dijeron que les comunicara que se fueran a esconder a sus casas -las de las familias-, ellas dejaban vestidos de secular para que se disfrazaran y se fueran luego que regresaran, pero nadie salió por no estar el superior.

Ya cerca de la oración⁵⁶ llegó mi padre y me dijo: “Vámonos, porque te van a matar a la noche”. Yo le dije que no podía porque estaba encargado de la casa. Él me dijo: “Toma este vestido y esta escala, te disfrazas y te descuelgas en la noche, que yo esperaré en la casa”. Y se fue no sin darme antes la bendición.

El superior llegó a las ocho y media, mandando tocar la campana para el refectorio. Ya en la mesa nos preguntó lo que sabíamos acerca de la revolución. Después nos dijo que si pensábamos huir a donde nos convidaban, a lo que respondieron los demás que sólo que él saliera saldrían ellos. Luego él dijo que él no saldría, por lo que contestaron todos que ellos también se quedarían. Luego dirigiéndose a mí, me preguntó qué era lo que pensaba, respondiéndole yo igual que mis compañeros.

Entonces mandó que atrancaran la puerta con unas piedras, formando así una trinchera muy resistente.

Continuamos en la mesa como si nada nos esperara hasta las diez, hora en que se oyeron gritos, balazos, golpes y maldiciones. El superior se levantó de la mesa y dijo: -A sus piezas todos. ¡Sánchez, Córdoba a las azoteas y digan lo que vean!

A poco de estar en mi pieza entró el padre Torres, catedrático de Mayores, muy asustado diciéndome: -¡Gómez confíeseme que me matan! Lo confesé, luego él me confesó a mí, luego nos sentamos. Yo no tenía miedo, él estaba temblando y le dije: “¿Qué estamos haciendo aquí sentados? Vamos a la ventana”.

Las ventanas daban al frente de Catedral en donde se veía que venían los clubs marchando, de dos en fondo, entonces no había barandal en el atrio de catedral, venían al frente cuatro soldados con hachones y cuatro con hachas, para descerrajar la puerta. Ya venían cerca de la puerta del Seminario, cuando se oyó un ruido por la calle de Santa María de Gracia. Volteamos a ver

⁵⁶ Las seis de la tarde.

lo que era y vimos un pelotón de caballería que venía corriendo con los sables en alto. Eran tantos que llenaron todo el frente y costado de catedral.

Hubo un rato de silencio aterrador. Rompieron el silencio dos pelotones de caballería que cargaron contra los de los hachones y de las hachas. Viendo eso, los de los clubs calaron sus bayonetas y arremetieron contra los soldados de la vanguardia; recibiendo éstos a machetazos y los de atrás a balazos, siguiendo una espantosa carnicería. Nosotros dábamos la absolución a los moribundos que se arrepintieran de sus pecados desde la ventana.

A ese tiempo se abrió una de las ventanas del arzobispado, apareciendo Vallarta y Ogazón, gritando: -¿Qué es eso? Uno de los que formaban un club contestó: -Es la caballería de [Pedro] Galván que anda macheteando a los de los clubs. Entonces Vallarta dijo: -¿Quién le dio la orden a la caballería para hacer eso?

La contestación fueron dos balazos que hicieron blanco en el alféizar de la ventana, luego cerraron la ventana y afuera siguió la guerra, hasta la una de la mañana. A las dos ya no se oían más que tan sólo unos cuantos tiros.

Poco después salieron entre la caballería muchos coches landós, con sirvientes con hachones, levantando los cadáveres, pues muchos de ellos eran hijos de ricos. De las dos y media a las tres llegaron los carretones de la basura levantando los muertos que aún quedaban y los llevaron a Belén. Poco después pasó un barril con regadera levantando los charcos de sangre. A las cinco de la mañana todo estaba ya tranquilo.

Yo abrí la iglesia de la Soledad donde era capellán, siendo la única iglesia que se abrió ese día. Dos días más tarde llegaron los señores curas capellanes a avisarle al señor doctor [Manuel] Escobedo que ya iban a abrir sus iglesias, porque el doctor Escobedo era el único superior que había recibido de Roma la orden de que en caso de ponerse las cosas como se pusieron, se hiciera fuerte en el Seminario, lo que cumplió al pie de la letra, sacándolo de sus apuraciones de dinero mi señor padre, quien le prestaba para sostener el colegio.

Después, enojados los federales contra los franceses porque no podían matar a [Manuel] Lozada por Tepic, dieron orden de hacer cuartel el colegio. A las cinco de la mañana nos llegó esa orden en que se nos decía que nos saliéramos sin sacar nada, bajo pena de muerte.

Yo que era el capellán y mayordomo de San Juan Nepomuceno, no saqué mis cosas sino que salí a buscar al señor Gobernador de la Sagrada Mitra para preguntarle qué debía hacer, encontré tan sólo a uno de los señores Gobernadores, y me dijo que me fuera a mi casa y desde allí cuidara la iglesia y que me quedara con las llaves de los cepos para que los abra y los cierre, dándole las llaves después a don Manuel Gómez [Ibarra], el señor arquitecto.

Me volví y entrando a la sacristía, en un cajón grande puse las custodias del colegio; de la Soledad, los copones, los cálices, las alhajas de San Juan Nepomuceno. El resplandor de oro y piedras de calabacillas de perlas del rosario, y una corona de espinas de oro de nuestra Señora de los Dolores. Los ornamentos de primera y segunda clase y las alhajas de plata de San Juan Nepomuceno. Sólo la plata de la urna del Señor [del Santo Entierro] no la quité porque necesitaba golpear; ya achilillado el cajón, me dispuse a morir por sí me mataban al conocer que yo sacaba de la iglesia las cosas para defenderlas, porque los revolucionarios estaban robando todo.

A las ocho salí y ya no quedaba nadie; traje muchos mozos y mandé que llevaran mis muebles y detrás de ellos el cajón.

Al salir, puestos los soldados en guardia, la Providencia quiso que llegara don Julio, sacristán de catedral, quien me dijo: "Padre Gómez, ¿dónde me da licencia de alzar este cajón? y lo descubrió delante de la guardia, estos se inclinaron y vieron el cajón lleno de dinero, varillas y perillas de plata, yo en la imposibilidad de servirle, le aconsejé que lo guardara donde creyera conveniente y que le diera las llaves a don Manuel Gómez el arquitecto.

Entre tanto, mis muebles y el cajón de la iglesia habían pasado sin ser notados. Llegué a mi casa, donde enterré todo. Al medio día llegó mi señor padre y me dijo que luego que vieron que yo entré a la casa, se fueron tres hombres galvanos a su tienda y lo insultaron durante dos horas. Él se impacientó, brincó el mostrador, le quitó a uno el mosquete y de un golpe lo bajó del caballo, entró a la defensa el segundo, mi señor padre lo hizo caer también de un balazo; el tercero luego que vio todo tan serio, volvió grupas y se perdió.

Después cerró mi padre su tienda y se fue al cuartel de San Juan de Dios y le dijo al General Galván: "Me insultaron unos galvanos, dos herí y

uno va corriendo al mesón de San Joaquín a avisarle a Rojas, ¿Me defiende usted?”. Sí, don Luis, ya hemos visto y oído que lo insultaban, alegando que era casa de un sacerdote. Dijeron: “hemos visto a su hijo salir del colegio y entrar a la casa perteneciente a esta tienda; ojalá lo hubiéramos sabido más antes, ya vería” A la orden del General Galván, le dijeron que pasara, le dieron caballo y armas y se quedó junto del General Galván.

A poco llegó un oficial de parte del señor Rojas, pretendiendo que se llevaría a mi padre para castigarle y si no, Rojas sacaría la caballería y haría fuego.

El General Galván contestó que la sacara, que don Luis no lo acompañaría. Rojas sacó la caballería y la formó desde el mesón de San Joaquín hasta la Presa; Galván sacó también su caballería del cuartel de San Juan de Dios y la formó, hasta la alameda, poniéndose él a la cabeza junto con mi señor padre. Estuvieron una hora en actitud de pleito, cuando repentinamente Rojas metió sus soldados al mesón y entonces el General Galván metió también su caballería al cuartel. Pasó una hora, al cabo de la cual dijo Galván a mi señor padre: “Ahora don Luis ya puede usted marcharse sin cuidado a su casa”. Mi señor padre llegó a la una diciéndome: ¿Te acuerdas de que no quería que te ordenaras? Pues ahora porque tú viniste aquí iba a haber desgracias. Me refirió todo y concluyó diciéndome: “Vete, no quiero que estés en la casa, porque me comprometes.”

Yo le dije que iba a avisar a la Sagrada Mitra, pues de allí me habían ordenado que viniera, a su casa. Fui a la Sagrada Mitra y le dije a don Jacinto López lo que pasaba, quien me dijo: -Vuelva usted a su casa y se le dirá lo que ha de hacer. Volví a la hora de comer, recibí un oficio donde me nombraban ministro de Ayo. Mi señor padre me dijo: -Pasa la tarde aquí y mañana saldrás, agrádecele a Galván la vida, pues él defendió a todos los catedráticos.

Me contó después que cuando los clubs, en la toma de Puebla, nos querían matar. Fue mi padre con Galván después que me llevó el vestido y la escala porque era su amigo y le dijo: “Tengo un hijo padre que es capellán de La Soledad y me parece que a la noche lo matan por no haber querido salir del colegio ¿Qué no habrá modo de defenderlo?”

-Sí, don Luis, vaya usted sin cuidado, que si Dios quiere, no morirá su hijo” y como ves, ahora me ha salvado de las manos de Rojas que me quería matar.

Por eso, cuando Galván murió, sabiendo yo que estaba muy malo, aunque no me tocaba, por estar en mi curato -entonces estaba yo en Mexicaltzingo- una noche, después de las ocho, estuve en la banqueta de la casa de Galván resuelto a entrar y ver si lo confesaba a pesar de todos los masones que lo rodeaban; como lo hice con Cordero, que no había querido confesarse con catorce sacerdotes; como lo hice después con el General Lomelí, que no había querido confesarse ni con el doctor Escobedo que era su maestro y lo quería mucho. A las diez de la noche llegó el señor canónigo García y me dijo: -¿Qué anda haciendo señor cura?. -Ando viendo a ver como confieso a Galván porque yo le debo la vida. -Yo también vengo a eso. Así que váyase usted a su curato y confié en mí, pues yo soy de la casa y haré lo posible. Queda usted descargado del deber de gratitud. Yo me fui y seguro que el señor cumpliría lo prometido. Al día siguiente fui a Ayo.

7. EL MINISTERIO

A los dos meses de ministerio me mandaron una boleta de sínodo para el señor Camarena, que estaba en La Piedad. Después del examen me dio un oficio en que me decían que podía predicar y confesar por todo el tiempo que durara la revolución.

A los tres meses me mandaron de la Sagrada Mitra un oficio para que me fuera de vicario de Pueblo Nuevo. Los méritos que hice fueron dejar una Purísima grande en Ayo. Las funciones que se hicieron de acuerdo con el señor cura Marrientos en mayo, ya lo dije en la relación de méritos, cuando me presenté a los concursos.⁵⁷ En el Pueblo Nuevo duré siete meses. Los méritos que hice en las funciones del culto, en abrir los cimientos del templo actual; los montones de piedra de faena que dejé y que mandé que cada labrador sembrara un plato de maíz para el templo también los dije en el concurso.

Un mes antes que me nombraran catedrático, me mandó una carta el ilustrísimo señor Espinosa diciéndome que entrando los franceses a Guadalajara me iban a nombrar catedrático en propiedad, que el ilustrísimo señor quería que su Seminario se pareciera y estuviera a la altura de los de

⁵⁷ En este tiempo, los aspirantes a un beneficio eclesiástico -que se alcanzaba por oposición-, debían presentar una suerte de currículo extenso intitulado 'relación de méritos'.

Europa y que tan sólo recibiera a los niños que tuvieran las cualidades que él me indicara. Que había de ser director del colegio mayor y me daría instrucciones. Vine luego que entraron los franceses a Guadalajara.

8. DE NUEVO EN EL SEMINARIO

Recibí la cátedra de Mínimos y me dijeron en la Sagrada Mitra que fuera capellán a La Soledad y Mayordomo de San Juan Nepomuceno. Que todo lo de La Soledad y del Colegio se había perdido, que tuviera paciencia. Lo mismo me dijo el señor Escobedo: que habían tumbado las campanas, macheteado los santos y que lo que habían escondido en los sepulcros se lo habían robado. Yo les dije que no escondí nada en los sepulcros. -Luego el dinero que sacaron los soldados ¿quién lo escondió allí? -Don Julio fue el que escondió allí un cajón con dinero, perillas, varillas de plata y demás cosas.

Yo fui a mi casa y saqué el cajón que enterré y recibió todo don Jacinto López, siendo valuado todo en veintidós mil pesos, dichas cosas se pusieron en la sacristía de La Soledad. Después me nombraron director del Colegio Mayor. Después, segundo capellán del Hospicio, al mismo tiempo capellán de la cárcel con obligación de hacer, cada cuatro meses, ejercicios.

Como por ser capellán de La Soledad y del Colegio Mayor no salía de vacaciones, me encargaban la Mayordomía del Seminario y la composición del mismo. Cuando quitaron al doctor Escobedo de rector y entró el doctor [Agustín de la] Rosa, entregué todos esos cargos: mi cátedra, al señor [Germán] Villalvazo [y Rodríguez], que fue después obispo en Chiapas;⁵⁸ la celaduría de aposentos (porque año por año me mandaban un oficio para que siguiera de celador) al nuevo catedrático de Mínimos, entregué la directoría, porque el señor De la Rosa no puso colegio Mayor. La Capellanía de la Soledad, al Padre Torres. La Mayordomía de San Juan Nepomuceno al doctor Sánchez; la capellanía de la cárcel al padre Cabrera con obligación de hacer los ejercicios como yo hacía pagándole treinta pesos cada mes. La capellanía del Hospicio al padre Peña. La mayordomía del Seminario a Gil y Peña en las vacaciones, y en lo sucesivo a Gil.

⁵⁸ De 1869 a 1879.

9. UNA DIFÍCIL MISIÓN EN LA CAPITAL

Dos meses hacía que habían fusilado a Maximiliano el emperador, cuando llegaron las vacaciones. Concediéndome el señor vicario capitular que fuera a México encargándome que llevara un escrito al señor Juárez y se lo entregara en sus propias manos, que era una petición de disimulo de campanas.

Al llegar a México conocí que era cosa difícil, pues entre mis compañeros y el comercio no me pudieron dar una tarjeta para entrar con el Presidente, que sólo en La Enseñanza donde estaban presos los generales y comisarios imperiales que eran conservadores, podrían recomendarme; pero que peligraba mi vida porque hacía tres meses que habían fusilado a Maximiliano y nadie me quiso recomendar para entrar a la Casa de La Enseñanza. Pero yo dije: cuando se me encarga algo de la Sagrada Mitra lo debo de hacer, aunque peligre mi vida y, en nombre de Dios, me fui a La Enseñanza. Los soldados de guardia me detuvieron y se exaltaron ante la presencia de un padre, pero el oficial de guardia salió mi conocido, pues era estudiante de Guadalajara y me dejó entrar. Y dejó que se comunicaran todos conmigo y entre todos me dieron una carta de recomendación para el señor ministro don Isidro Díaz, en tiempo de Comonfort. Fui a la casa de este ministro y ahí encontré al señor canónigo don Fernando Díaz, que había sido mi maestro de prima, de la Cátedra de Teología, y él le dijo a su hermano: -“Consíguele a este señor, que fue mi discípulo, una tarjeta para que entre a Palacio con el Presidente”. Él dijo: “No llegan mis influjos hasta allá, pero voy a ver lo que hago”. Y a los dos días me consiguió la tan deseada tarjeta para entrar con don Juan Arias, segundo de Juárez. Entré al Palacio, pasé por los salones de los ministros y le entregué el pliego a don Juan Arias. Don Juan Arias lo entregó delante de mí al señor Juárez, quien después de saludarme, mandó a don Juan que se lo leyera, y tomando los puntos me dijo Juárez: “Yo remitiré el pliego bien sellado, vaya usted sin pendiente.”

Cuando volví a Guadalajara me dijo el señor Vicario que lo había despachado bien (Esto lo he referido para que vea su Señoría que el Gobierno de Guadalajara tiene orden de disimulo dada por el Presidente Juárez.)

Luego que volví, me dijo el señor prosecretario que volviera dentro de ocho días para darme el oficio de mi destino.

10. NUEVO DESTINO

A los ocho días me dijo: -“Es usted cura de Pihuamo, vuelva dentro de ocho días por su oficio”. Volví y me dijo: -“¿Quiere usted ir a Pihuamo?” -“A donde me manden voy” -contesté. -“Venga usted dentro de ocho días para darle su oficio de Pihuamo”. Volví y me dijo: -“No es usted cura de Pihuamo, sino de Tonila”. Busqué quién me llevara mis cosas y volví y me dijo: -“Venga dentro de ocho días porque se ha arreglado que se quede con nosotros aquí en Guadalajara”. A los ocho días volví con el señor prosecretario, entonces me dieron un oficio en que me nombraban capellán da Belén.

En este destino les di gusto a las Hermanas de la Caridad, haciendo el culto de la iglesia, confesando a las niñas de la lavandería y a las niñas del Ángel y cumpliendo mis obligaciones bien a bien.

Muy pronto me subieron el sueldo, me frisaron dos saloncitos de San Lázaro para que viviera y me dieron de comer. Y el otro capellán señor cura de Jalos, estaba tan contento, al grado que en una hora diaria me enseñó todo lo que se necesita saber en un curato acerca de las diligencias matrimoniales, exhortos, modo de llevar los libros de Gobierno, de Fábrica, asientos de partidas, etcétera.

Habiendo devuelto del arzobispado unas diligencias al señor cura Camacho, del Santuario, mandaron de la Sagrada Mitra que las hiciera yo, y vinieron bien despachas.

Los méritos que hice fueron poner una escuela de niñas que yo mismo serví en el salón junto al cuartel y al mismo tiempo haciendo en el templo el mes de María, las posadas, la quincena y demás celebraciones del culto, lo que ya he referido en la relación de méritos en los concursos del año y medio

El señor Vicario Capitular me llamó un día y me dijo: -“No me arrepiento de mis actos de vicario, sino de no haberlo puesto a usted de cura”. Yo le respondí que no tenía por qué arrepentirse, porque he pedido aprender por el señor Villalvazo, todo lo que se necesita saber en un curato y además, le dije: -“Ilustrísimo señor, yo no quiero ser cura porque no tengo corazón para ver que una persona se condene a mis pies”. -Él me dijo: -“¿Y llevando usted todas mis facultades como si fuera vicario?” -“Aunque llevara todas sus facultades, no podría absolver a un denunciante que no quiera restituir”.

A lo cual me contestó: -“Sí puede, con tal que se obligue él y sus herederos a sujetarse a lo que disponga el Concilio General que haya acerca de esos bienes”. Se me ensanchó el corazón y respondí: -“Siendo así, mándeme su Señoría a donde guste”.

11. AMATLÁN DE CAÑAS, NAYARIT

Poco después me daba un oficio para que me fuera de cura a Amatlán de Cañas, diciéndome que tomara posesión del curato y que cuando el ilustrísimo señor Loza pasara por el camino, que fuera yo ya como cura de Amatlán a presentármelo y darle la felicitación de haberle nombrado arzobispo de Guadalajara, lo que ejecuté exactamente.

Llegué a Amatlán de Cañas y encontré cartas que decían: Amatlán o Compostela; pregunté a la Sagrada Mitra acerca de esto y me contestaron que me habían cambiado el destino; pero que el señor Anastasio Sánchez no había querido ir a Amatlán, para que yo fuera a Compostela.

Al fin me quedé, arreglé el Archivo poniendo el libro de Gobierno y de Fábrica, como lo vería su ilustrísima y reverendísima Señoría en la santa visita.

Los méritos que adquirí, ya rescalzando toda la Iglesia, que tenía varias cuarteaduras, ya quitando el altar de cotense pintado, haciendo gradas, pilares de piedra, una sacristía y en lo espiritual, haciendo cuatro tandas de ejercicios, poniéndole Asociación de Hijas de María; haciendo escuelas de niños y niñas y lo demás, se adquirió con los actos de culto y ministerio; ya lo referí cuando me presenté a los concursos; sólo referiré la acción de la Providencia Divina.

Una vez que se estaba hundiendo el pueblo, después de decir la santa misa salí y vi las calles como ríos; me fui por la calle principal, me siguieron todos los hombres que había en el pueblo con herramientas.

El agua se estaba metiendo por el depósito de la misma, proveniente del río de la Huerta vieja. Con miles de trabajos derribando el cerro al día siguiente, abriendo un tajo, hubimos de vencer el avance de la avenida, que al fin con mayor creciente reventó una presa que nosotros hicimos, nos venció y se precipitó por un tajo, que hicimos entonces en el actual curso que ahora tiene el citado río.

12. SAN JUAN DE LOS LAGOS.

Permanecí en Amatlán durante dos años; después me nombraron capellán de San Juan. Al pasar por Guadalajara, como mi equipaje iba consignado a San Juan, no me dejaron sacar mis licencias en la aduana, para que me las refrendaran, porque se habían acabado.

Los señores [Jesús] Ortiz y [Luis] Michel, Gobernadores, me dijeron que me fuera así, sin refrendo y que las licencias se las mandara cuando hubiera oportunidad. Así lo hice y el ilustrísimo señor Loza que ya había vuelto de su santa visita, no sabiendo lo que determinaron los Gobernadores, mandó que me sinodaran. El señor cura Reynoso, el señor cura Rosales y don Agustín Rodríguez me sinodaron. Poco después del Sínodo, a la vuelta de correo, recibí mis licencias, con un oficio en que me daban licencia de predicar y confesar hombres y mujeres en toda la diócesis, como los curas propios, siendo capellán de San Juan y catedrático del Colegio, del que era rector el capellán Mayor, don Agustín Rodríguez.

Los méritos que hice en dos años que permanecí en éste lugar fueron: haber dirigido las Conferencias de San Vicente, haber acabado el hospital, que estaba en obra; haber predicado las cuaresmas, haber hecho cuatro tandas de ejercicios, haber hecho, de acuerdo con el capellán mayor, el mes de María y haber abierto un salón con camas para enfermos, los referí ya en los actos de concursos.

A los dos años me dieron un oficio para que fuera de vicario a Jesús María.

13. JESÚS MARÍA

El señor [Migue] Baz [y Palafox], me escribió una carta en la que me decía que convidara a Córdoba y a don Agustín Rodríguez para que nos fuéramos a bolar. A consecuencias de este convite, me entretuve en estudiar cuando supe que había habido concurso.

Al segundo Concurso me presenté, obteniendo la sacristía de Arandas. Permanecí en Jesús María cuatro años de vicario y otros cuatro años de vicario y sacristán mayor.

En ese mismo tiempo me encargué del curato de Arandas por un oficio de la Sagrada Mitra, por haberse ido a Guadalajara el señor [Manuel] Escobedo, por seis meses.

Los méritos que adquirí fueron entarimar la iglesia, frisarla, dorar el altar mayor, comprar ornamentos, ciriales de latón, hacer cuatro tandas de ejercicios de hombres y mujeres en tiempo de cuaresma, y haber comprado un par de ángeles en Jesús María de Arandas. Los expuse ya, éstos méritos, en la relación del concurso.

Duré en Jesús María ocho años. En ese tiempo recibí un oficio para vivir en Arandas de sacristán mayor.

Los méritos que obtuve al juntar cada ocho días la limosna, en todas las misas y empleando de acuerdo con el señor cura, ese fondo en ornamentos, campanas para la torre y friso de la Iglesia, los referí en la relación de méritos que remití en mi apoderado, que fue el mismo señor deán y Gobernador don Antonio Gordillo, para el concurso general, cuyo curato era San Juan. El señor cura don Mauricio López, avisó a los eclesiásticos que estaban presentados para San Juan, que yo me había presentado y se retiraron. Esos señores eran: señor Lara, Pérez, Sánchez, el que es señor obispo y Argüelles, tal vez porque vieron que en el otro concurso me dieron la sacristía de Arandas, que a todo trance quería el doctor Rivera y habiéndome dejado solo, conoció el doctor Camarena que yo naturalmente, salía para San Juan.

El señor deán don Antonio Gordillo se encargó de no avisar al doctor Camarena, pero quién sabe cómo lo supo este señor, faltando ya poco para que me llamaran a Sínodo me escribió diciéndome que me mandaba como maestro, que retirara mi presentación, porque él no quería que yo saliera de Arandas en donde estaban las personas de su familia.

14. SAN DIEGO DE ALEJANDRÍA

Permanecí en Arandas siete años, en cuyo tiempo me presenté al último concurso, en el que me destinaron a San Diego de Alejandría, en donde establecí misa cada ocho días en el Comedero, en el Valle de Guadalupe, en San Sebastián, además de Jalpa y Frías, donde ya había misa antes de que yo fuera. Duré seis años y medio, y en este tiempo reedifiqué la casa cural para que muchas piezas pudieran servir para casa de ejercicios. Compré

ornamentos de todos colores de primera, ciriales y cruz alta de latón, ramos también de latón. Le puse a la torre reloj público de repetición. Construí un corredor en la fachada del curato, de piedra de cantera.

Cuando recibí el curato encontré un mal, y era que todas las señoras principales habían sido educadas por una maestra impía, que le hacía casa a un padre, don Donaciano Larios, hacía muchos años. La escuela era de paga, lo descubrí porque luego que tomé posesión, empecé a explicar la doctrina a cuya explicación acudían todas las escuelas, menos esa, siendo que tenía todas las niñas decentes.

Al principio creí que estaría previniendo sus exámenes, más luego pregunté a unas niñas que iban de dicha escuela que si se encontraban preparando exámenes o que si al contrario ya había pasado los exámenes y me contestaron que no preparaban exámenes, porque nunca se examinaban; les pregunté por qué no asistían a la doctrina y ellas me respondieron que no iban porque la maestra se los impedía.

Entonces se me salió esta expresión: “¡Ave María Purísima, si será esa mujer una impía! ¡Y tantos años que tiene de maestra!” Las niñas contaron en su casa lo que dije, los padres de familia fijaron su atención y les encomendaron que pidieran permiso para ir a la explicación; así lo hicieron y no las dejaron, además las que pidieron licencia recibieron castigos.

Al lunes siguiente sacaron a todas las niñas de la escuela; el padre Larios y la maestra, creyeron que yo había mandado cerrar la escuela, y no, fueron los padres de familia. Algunas señoras me informaron que efectivamente la maestra era impía, puesto que insultaba a las personas que entraban a misa; dicha señora y el padre Larios, durante seis años y medio que duré en ese curato, siempre estuvieron fomentando acusaciones contra mí, para que quitado yo, volviera la escuela a abrirse en su casa.

Cuando tomé posesión del curato, me hicieron un buen recibimiento, lo cual se supo hasta Guanajuato. El señor secretario de don Manuel González, que era el licenciado don Carlos Rivas, que me conocía desde que estudiábamos Leyes juntos, dijo: “Con Gómez no se puede, pero yo mandaré quién pueda.”

Al conocer esas intenciones me puse pendiente, a ver que resultaba. A poco tiempo mandaron de Guanajuato una logia de masones, con obispo,

curas, ministros y varios sectarios para que se establecieran en San Diego, pero yo mandé que no les alquilaran casa, ni comerciaran con ellos. No pudiendo establecerse en San Diego, lo hicieron en el pueblo de La Purísima. Detenían a los comerciantes y les vendían más barato, los entretenían y los despachaban el viernes o sábado yendo a un río que pasa por un lado de la población, donde se acostumbra bañar la mayoría de los habitantes y les predicaban el error sobre el culto de los santos. A la semana siguiente les predicaban sobre otro punto y así. Entre tanto yo formaba mi sermón sobre el error que propagaban, combatiéndolo.

Así dure seis años y medio, no permitiendo que ninguno de mis feligreses se afiliase a su credo.

Los ricos se aprovecharon y ayudaron a batallar para quitarme, enviando a la Sagrada Mitra escritos falsos, al grado de que el ilustrísimo señor Loza resolvió mandar al cura de San Miguel, don Martiniano Chávez, en secreto, para que se informara acerca de la veracidad de las acusaciones que con frecuencia mandaban al arzobispado.

El señor cura cumplió con su encargo y al fin, al irse, me fue a visitar diciéndome que no tuviera cuidado, que no había encontrado en mí motivos en que se fundaran las acusaciones.

Todo siguió lo mismo; el señor Loza no me dijo nada, ni cuando iba a los ejercicios. Pasados algunos años, mandó otra vez el ilustrísimo señor Loza a otro señor cura y entonces fue el de San Juan, señor Bartolero a informarse de la misma manera. Supe que cumplió con su encargo, pues en una de las visitas que hizo, fue en una casa de unos señores íntegros e imparciales. Se fue sin decirme nada, ni tampoco me dijo algo el señor ilustrísimo, pues con razón, por más que hicieron, no era posible dar con el mal que estaba en el corazón de las señoras “decentes”, de mala enseñanza.

Y fuera de San Diego, en la logia que estaba en el pueblo de La Purísima, las cosas seguían lo mismo, al grado de mandar el ilustrísimo señor Loza al vicario foráneo doctor don Manuel Escobedo a que me visitara. Dicho señor me escribió diciéndome que me visitaría a los dos meses; seguro cambió de parecer y me visitó a los quince días, nada halló de reprender, como consta por el acta de la visita de ese tiempo. Llegados los ejercicios de los eclesiásticos, me vine a ellos, al despedirme del ilustrísimo señor Loza recibí

un oficio con el nombramiento de cura sustituto del señor cura propio de Mexicaltzingo durante nueve años y medio, en cuyo tiempo compuse el coro y el frente del templo, poniéndole unos gruesos arpones de fierro embutidos en el muro y bóveda, quedando tan macizos, que no se han vuelto a sentir a pesar de haber pasado algunos temblores.

15. DE REGRESO A LA CIUDAD EN MEXICALTZINGO

Compuse la sacristía poniéndole arpones de fierro embutidos en las esquinas de manera que no se han vuelto a abrir; puse rejas de fierro en todas las entradas para el nicho del Señor de la Penitencia; puse barandas de fierro vaciado en todos los altares, los que quitaron cuando entarimaron la iglesia y los que no han vuelto a poner. Estuqué y doré todos los altares del cuerpo de la iglesia, el mayor lo renové de estuco; fuera del templo puse banqueta de ladrillo de jarro. Planté naranjos ya grandes. Enladrillé todas las callecitas del atrio y aún dejé más de treinta carretas de piedra cantera labrada para continuar la torre en estilo igual a la que tiene. Hice en el atrio prados de jardines con dos pilitas; en la plazuela puse una pila grande, que aún subsiste y como levantaron el piso quedó al ras, por lo que el Ayuntamiento levantó los pilares de encima.

Puse en todas las ventanas de la iglesia vidrieras de colores con armazones de fierro. Puse un cristal grande y muy fino al nicho del Señor. Hice el templete del Santísimo, de latón, compré una imagen de la Purísima tamaño natural y otra del Sagrado Corazón de Jesús y dos ángeles para el altar mayor. Compré ciriales y cruz alta de latón, compré doce candelabros de metal de más de un metro de alto, seis blandones, infinidad de esferas de colores y compré también unos jarrones tan grandes que casi igualaban a los blandones; compré pabellones para las bóvedas con sus correspondientes gallardetes de raso de seda encamado y blanco, y azul y blanco, dos pares de cada uno, varias docenas de jarrones de barro dorado, ornamentos de primera clase de todos colores.

En cuanto a lo espiritual, hice el mes de María y el mes del Sagrado Corazón todos los años; siempre hice funciones en todos los misterios del Señor; hice ejercicios de entregar y salir de niños y niñas en la cuaresma; siempre celebré la Semana Santa; siempre hice la quincena, siempre se ce-

lebraban las posadas y siempre se celebró la fiesta de la Ascensión del Señor con esplendidez. Mis ministros obraban con reglamento, vestían conforme al rito del día y se les pagaba conforme al arancel vigente.

Frente a la Iglesia de La Trinidad compré toda la cuadra y la regalé para el hospital, menos la casa que ve al suroeste; empecé a levantar las salas y departamentos tal como está ahora, llamándole Hospital de la Santísima Trinidad; los fondos para la fábrica se reunieron por la Conferencia de las Señoras de San Vicente; los ornamentos de todos colores, candelabros y ramos de metal los di yo al hospital. El cuidado y la dirección del hospital después de haberlo hecho y fomentado, lo dejé, no porque quise sino porque el director de la Conferencia de este tiempo, a petición de las señoras, con pretexto de que trabajaba mucho, me quitó, poniendo al señor presbítero Arnulfo Jiménez, cura actual de Atotonilco, por un año; después al señor doctor [Pedro] Romero, hasta que dejé el curato, quedando yo con la administración espiritual como cura.

16. EN LA PARROQUIA DE LA TRINIDAD

Cuando recibí el curato, me dijo el señor prosecretario que ni en La Trinidad permitiera que se quedara mi antecesor, el señor [Agustín] Beas,⁵⁹ porque me causaría muchas molestias; pero cuando me lo advirtió, ya el señor Beas se había cambiado a La Trinidad, por lo que le supliqué que lo dejara allí, porque me parecía bochornoso quitarlo. Allí se quedó hasta que falleció. Seguro que él lo agradeció, porque supe por algunas gentes, que él me apreciaba y que con mucho gusto me hubiera ayudado a sufragar los gastos de las mejoras materiales si sus recursos se lo hubieran permitido.

A los nueve años y medio de estar en Mexicaltzingo, recibí un oficio para encargarme de la capellanía de Santa María de Gracia en esta ciudad, ocho meses antes de que muriera el ilustrísimo señor arzobispo don Jacinto López.⁶⁰

Permanecí en dicha capellanía casi tres años, al cabo de los cuales, un oficio me ordenó que me fuera a hacer cargo de la capellanía de la Con-

⁵⁹ O Veas, fue cura propio de Mexicaltzingo, del 28 de octubre de 1886 al 3 de octubre de 1893. Fue obligado a renunciar a su cargo.

⁶⁰ Es decir, el 31 de diciembre de 1900.

gregación de Trejos, cerca Ixtlahuacan del Río, donde permanecí también tres años. Adscrito a dicha parroquia de Ixtlahuacán, de cuya capellanía salía a las confesiones de ranchos, y en mi residencia, haciendo cada ocho días porque se confesaran, después de predicarles en la mañana sobre el Evangelio y en la tarde sobre la doctrina cristiana, los preparaba para la comunión. A los niños especialmente me dedicaba a enseñarles la doctrina y tomábaselas antes de comenzar los sermones.

En cuaresma les hacía cuatro tandas de ejercicios; en Noche Buena las posadas, en agosto la quincena rezando además diariamente el Rosario. A los tres años me agravé de una enfermedad que adquirí durante mi permanencia en el convento de Santa María de Gracia, en las habitaciones que tenía mi antecesor, el señor presbítero don Procopio del Toro. Habiendo escrito a la Sagrada Mitra, me contestaron que me estuviera en mi casa, en esta ciudad hasta reponerme.

A los ocho días me dieron un oficio para ingresar a la Iglesia de La Merced en esta ciudad en donde estoy en la actualidad.

17. RECOPIACIÓN

Antes de ordenarme fui estudiante de Teología Escolástica, de Derecho Canónico, Derecho Civil, Historia Eclesiástica, Concilio Tercero Mexicano, Sagrada Escritura. Fui bachiller en Filosofía y por oficio comunicado por el señor rector, catedrático suplente por ocho meses en la cátedra de Moral y por siete de la de Teología Moral y Ritos; fui celador general en el Seminario en compañía de don Tomás Córdova; me dispensaron un año para ordenarme y en San Francisco California los intersticios, ordenándome hasta diácono el ilustrísimo y reverendísimo señor Loza, y de presbítero el ilustrísimo y reverendísimo señor arzobispo don José Sadoc Alemany; el día veinticuatro de agosto de 1866. Venido de ordenarme, fui adscrito al Sagrario con orden de vivir y comer con los catedráticos, ser capellán de la Soledad y Mayordomo de San Juan Nepomuceno.

Al cerrarse el colegio por orden de los federales, yo alcé en mi casa un cajón con los cálices, custodias y las alhajas, todo del Seminario y de La Soledad. Cuando volví, entregué el cajón a la Sagrada Mitra, causándoles

grande admiración que hubiera defendido aquello, con riesgo de mi vida, cuyas cosas fueron valuadas en 22 mil pesos; entonces me adscribieron a la parroquia de Ayo el Chico por tres meses y por siete al Pueblo Nuevo. Ahí me dieron licencia de la Sagrada Mitra para fabricar el templo, dejando los cimientos llenos y muchos montones de piedra. La muerte me amenazó muchas veces a consecuencia de andar confesando a los contendientes de ambos partidos, cuando la entrada de los franceses a Guadalajara. Fui puesto de catedrático de mínimos en propiedad, con orden de ir pasando a las demás cátedras, enseguida capellán de La Soledad y mayordomo de San Juan Nepomuceno; capellán segundo del Hospicio; capellán de la cárcel, la que me encargó el señor Carreón al nombrarlo de cura, en donde hacía cada cuatro meses ejercicios para los presos; fui director del Colegio mayor por tres años. Fui celador de aposentos y mayordomo en todas las vacaciones, con obligación de renovar el Colegio.

Cuando entró el doctor [De la] Rosa de rector, salí de catedrático, dándome licencia de que fuera a México, encargándome la Sagrada Mitra que consiguiera con Juárez el disimulo de campanas para los actos religiosos, lo que conseguí viniendo el expediente bien despachado, mandado al Gobernador de Guadalajara que lo ejecutara; al volver, recibí oficio para ir de capellán a Belén donde permanecí dos años seis meses; recibí oficio para ir al curato de Amatlan de las Cañas, donde en una inundación compuse el río, evitando así futuras catástrofes, permaneciendo [allí] dos años seis meses; después recibí oficio para ir a San Juan de capellán y de catedrático, duré dos años y medio. Recibiendo licencia para confesar y predicar.

Recibí entonces oficio para ir de vicario a Jesús María, a los cuatro años recibí la sacristía de Arandas, quedando siempre de vicario y dispensándome la residencia, pusieron otro que desempeñara mi oficio; poco después recibí oficio para cura de Arandas por seis meses, por ir el doctor Escobedo a Guadalajara. En ese tiempo, siendo vicario también de Jesús María, mis ministros eran Alatorre, Ruiz y Brum, como en ese tiempo cayó el jubileo del Año Santo, a consecuencia del mucho trabajo, me puse malo y me dieron licencia para estar en Guadalajara por seis meses.

18. EPISODIO CON UN FRAILE APÓSTATA CONVERTIDO EN MISIONERO PROTESTANTE

Al volver a Arandas tomé la diligencia. Ahí estaba solo un hombre fornido, de barba grande, bien armado, el sombrero en los ojos. Tan luego como amaneció, comenzó a hablar contra los padres, acerca del celibato. Yo guardé silencio al principio, tan sólo mientras él hablaba. Luego que hubo acabado, lo rebatí dejándolo que replicara. Él no lo hacía, sino que cambiaba de punto, entonces lo volvía a rebatir y él a cambiar, así continuamos hasta que habló del Arancel y de los derechos, creyendo que iba a salir triunfante diciéndome: -En la República modelo⁶¹ no piden derechos. Después de rebatirlo, le replique: en la República modelo no piden derechos, pero los católicos si pagan cuatro reales por asiento como derechos, cuando se sienten en las bancas, hasta los niños de pecho. Pero como son muy ricos, el padre generalmente en lugar de dar los cuatro reales por cada uno de sus hijos pone una o dos onzas de oro, los protestantes tienen la misma costumbre. El arzobispo católico con la limosna paga desde los canónigos hasta los ministros y empleados. Por lo mismo no piden derechos, si no que el señor cura da la boleta y van los católicos con el padre que gustan, le dan la boleta y el padre va a cualquier Iglesia y luego que acaba de hacer el matrimonio le dan un alcatraz de dulces con una onza de oro en la boca o dos o tres, según las posibilidades del que convida. Si es bautizo dan un alcatraz chico de nuez cubierta y en la boca lleva un escudito de oro. Si es la bendición de un sepulcro, dan un frasquito de esencia envuelto en unos papeles muy bonitos que al desenvolverlos dejan ver colgados del cuello del pomo, cuatro escuditos de oro. Y él me contestó: -“Mentira, te han engañado”. -“¿Cómo, si yo mismo hice bautizos en la Iglesia de Vallejo, en la calle Montgomery y bendije sepulcros en el camposanto que está junto al Colegio de la Misión. El día que me ordené -seguí diciéndole-, se juntaron dos mil pesos y en la sacristía vi que el señor arzobispo estaba tomando los sueldos de los canónigos, porque ya era veinticuatro de agosto y se llegaba el fin de mes”. -“¿En dónde te ordenaste?” -“En San Francisco California”. -“Pues eso será en San Francisco, pero en el resto de los Estados Unidos, no”. -“También en la República modelo -respondí yo-. ¿Pues luego

⁶¹ Se refiere a los Estados Unidos.

aquel hombre que sale en las misas vestido de general, con gran uniforme, con bastón con punta de fierro, pegando en la tarima delante de cada padre de familia, y que lleva delante un hombre con una salvilla en que van juntando los cuatro reales y demás onzas, tanto en le Iglesia católica como en las casas de servicios de protestantes, ¿qué significa? Además, ustedes para qué piden si no tienen campanas, ni sacristán; si nomás la música del coro y para imprimir Biblias trucas?” Entonces me dijo: “Contigo no se puede transigir, me equivoqué pensando en afiliarte a mi logia, porque no sólo eres instruido, sino hasta paseado”.

-“¡Ah -entonces dije- Ustedes sólo se ponen con los tontos”. Y viendo que se confesaba vencido le dije –“Por todo lo que usted me ha dicho, cree firmemente que hay Dios y que tiene alma, ¿no es así? Así pues le aconsejo que cuando esté para morir, como sus correligionarios no han de permitir que entre con usted algún padre católico, rece inmediatamente el acto de contrición y salve su alma”. Entonces él se arrimó a la portezuela y se quedó un cuarto de hora mirando el campo. Después de ese tiempo me dijo:

-“Mire, amigo, me ha subyugado por dos razones, primera, porque me dejabas hablar y después me contestabas y me decías que replicara, no teniendo ya qué replicar. Segunda, porque tuviste la confianza de decirme ‘salva tu alma a la hora de la muerte’. Toda vez que tenía polémicas con alguna persona, se me enojaba y me dejaba hablando. Algunas me decían que te lleve el diablo a tu muerte y tú me has dicho todo lo contrario, por lo que voy a confiarte un secreto: -Yo soy el obispo Walguero”.

Yo me quedé asombrado, pues tenía al frente al infatigable descatolizador de los habitantes de Aqualulco. Él continuó: -“Soy sí, el mismo y además soy fraile de la Abadía de Westminster, en Inglaterra. Ando por aquí por haber tenido disgustos con mi superior, estando ahora con mis compañeros los protestantes”. Yo le aconsejé que volviera sobre sus pasos. Que al volver de México del negocio que llevaba, que dejara la señora que tenía en Guadalajara, y se fuera a su convento, lo que me prometió.

Llegamos a Tepatitlán y al bajarnos de la diligencia, le aconsejé nuevamente que volviera a Inglaterra, a su Abadía, pues de lo contrario, si cuando volviera de México no se iba, sentiría descubrirlo. Él contestó: “Iré y haré obras y cultos y actos con qué desagaviar a la Providencia, pero te suplico no me descubras.

Ni en Ahualulco, ni en otras partes de México he referido esto, sólo en estas noticias porque me parece meritorio. Así como el voto que di cuando era Catedrático de Mínimos, con respecto a los coristas y donados que echaron los franciscanos y zapopanos, poco antes de la exlaustración, vuelto el Colegio a su antiguo ser, los jóvenes Soriano, Patiño, Zelaya, Alatorre, Medina, Mercado y otros, no quería la Sagrada Mitra que entraran al Colegio entre los alumnos, porque también los federales los perseguían, yo dije que convenía que entraran porque se quedaban sin oficio, tanto que algunos ya estaban ordenados. El señor rector me dijo: “Avisaré a la Mitra que usted es el único que dice que entren, al cabo usted como celador, es el que tiene que entenderse con ellos”. Avisó y contestaron. “Recíbanse”. Y entraron. Todos se ordenaron, y uno de ellos fue canónigo, Isabel Mercado. Esto me parece meritorio, tanto como el disimulo que conseguí del Presidente Juárez para el Gobierno de Jalisco.

Volví a Arandas a la vicaría de Jesús María y con mi beneficio duré siete años y en la cabecera ocho.

Cuando me mandaron de la Sagrada Mitra que volviera a Arandas, me dijo el secretario don Jacinto López: “No vuelva a trabajar tanto, porque se vuelve a enfermar”. Como me consideraba de buena naturaleza, seguí trabajando lo mismo, como hasta ahora en La Merced. En ese tiempo que me mandaron a Jesús María, recibí un oficio para que fuera a San Salvador por parte del señor Escobedo, para que fuera a arreglar un matrimonio que no se podía arreglar, a pesar de todo lo que trabajó el ilustrísimo señor Loza. Dijo que sólo yo podía arreglar este negocio. Luego lo arreglé, pero el padre de la señora doña Josefa Márquez y Zermeño, (que era la interesada) puso por condición que había de vivir a mi cuidado, el ilustrísimo señor Loza dijo que estaba bien, desde entonces vivieron bien.

Yo, enteramente dedicado a mi beneficio, fundí dos campanas, compré ornamentos y candeleros de latón con las limosnas, cuando repentinamente supe que mi cuñada había demandado a mi hermano: había dicho que él maliciaba que yo tenía que ver algo con su mujer, lo que era un falso que mi hermano levantó. Tan sólo porque su mujer no quería darle su firma para venderle sus ranchos para derrochar el dinero. El juez lo llamó para que probara su dicho. Él contestó que no era cierto nada, sino que obraba

así porque así le dijo que lo hiciera don José María Hernández, habiéndole dado el consejo él. También quería dinero, pues estaba muy pobre. Todo esto está consignado en el Juzgado de Arandas.

Me dieron licencia para ir al extranjero por dos meses, fui a New Orleans a la Exposición. Me dieron licencia de decir misa por recomendación del señor [Eulogio] Gillow, que representaba a México.⁶² En ese tiempo me presenté al concurso general, testigo [de ello es] el señor deán doctor don Antonio Gordillo. Mandé mi relación de méritos a la Sagrada Mitra, donde me admitieron, pero el señor Camarena hizo retirar mi presentación, suplicándome que no saliera de Arandas, porque quería que estuviera cerca de su familia y me retiré.

Después que murió el doctor Camarena, me presenté al último concurso, en el que me dieron a San Diego de Alejandría, donde permanecí seis años y seis meses, quitándome de ahí para ponerme en el curato de Mexicaltzingo, cuando suspendieron al padre Beas, donde permanecí nueve años y seis meses.

De Mexicaltzingo me despacharon a la capellanía de Santa María de Gracia, siendo también director de la orden de los terceros de Santo Domingo, como lo soy en la actualidad. Ahí permanecí seis años y seis meses, de donde fui mandado a la capellanía de Trejos, poniéndome a las órdenes del señor Gómez Llanos, lo que no quisieron los del rancho, por lo que me acusaron; mas yo no hice caso, pero de la Sagrada Mitra me mandaron un oficio diciéndome que me habían acusado de que me robaba el dinero del culto, pero como yo pagaba de mi sueldo lo que se gastaba en vino y cera, tenía suficiente para deshacer todas las acusaciones.

Llamé a las señoras que juntaban las limosnas y les pregunté que qué le hacían a lo que se juntaba, y me dijeron que lo entregaban al mayordomo y a Saldaña que le servía de secretario. Le pedí los recibos al mayordomo y a Saldaña y se los mandé al señor [Narciso] Parga quedando así deshecha la acusación.

⁶² Eulogio Gregorio Clemente Gillow y Zavalza (1841-1922), siendo presbítero del clero de Puebla de los Ángeles, representó al Gobierno de Porfirio Díaz como embajador de México en la Exposición Universal de Nueva Orleans (1885-86). Un año después fue preconizado obispo de Oaxaca, sede elevada al rango arquiepiscopal en 1891, y en la que murió este prelado, luego de poco menos de 35 años de administración.

Permanecí en Trejos tres años con seis meses. Al cabo de ese tiempo el mismo mayordomo, Rito Mayoral, dejó de pagarme mi sueldo, porque quería dejar el cargo. Eligieron otro mayordomo llamado Juan Aguilar. A ese tiempo que el ilustrísimo señor arzobispo con un mozo que pasaba por Cuquío me dijo que cuando quisiera me presentara al arzobispado.

Vine al día siguiente y el ilustrísimo y reverendísimo señor arzobispo no se acordó para lo que me había mandado llamar. Al día siguiente fui y me dijo que habían mandado una acusación en mi contra, pero que estaba terminado todo con diez pesos que pagara yo. Como no debía nada, me extrañó. Entonces el ilustrísimo señor me dijo: “Vaya a la secretaría y pida su acusación”. Fui y la acusación era del mayordomo Rito Mayoral, quien decía que el ilustrísimo señor me hiciera pagar noventa pesos que yo le debía, para pagarme él ochenta que me adeudaba. Yo no debía nada a él, lo que probé con Juan Aguilar que era el nuevo Mayordomo, obligándose él a cobrarle a don Rito para que a la vez me pagara a mí. El ilustrísimo señor arzobispo me dijo: “¿Quiere usted que le abramos juicio a ese hombre?” Yo le contesté que no porque se perjudicaba.

Poco tiempo después recibí un oficio en que me destinaba su ilustrísimo a la iglesia de La Merced para que ayudara. Ya llevo cinco años, al fin de los cuales, a pesar del mucho trabajo, he venido a sanar.

Dios Nuestro Señor guarde a Usía el señor deán y gobernador de la Sagrada Mitra doctor don Antonio Gordillo, muchos años.

Guadalajara a 7 de enero de 1910

Rúbrica.

